

# ILUSIONES DEL “PROCESO DE CAMBIO” Y MENTIRAS DE EVO MORALES



LA MENTIRA EN POLÍTICA

*Diego Ayo Saucedo*

**COLECCIÓN:** *Yo siempre miento*

**FASCÍCULO N° 1**

LA MENTIRA EN POLÍTICA

**Ilusiones del “Proceso de cambio”  
y mentiras de Evo Morales**

**DIEGO MARCELO AYO SAUCEDO**

La Paz – Bolivia

2019

Depósito legal: 4-1-1954-19 P.O.  
ISBN: 978-99974-369-7-9

**ILUSIONES DEL “PROCESO  
DE CAMBIO” Y MENTIRAS  
DE EVO MORALES**

Autor	Diego Marcelo Ayo Saucedo, Ph. D.
Áreas temáticas	Mentira en política Pensamiento crítico Ensayos teórico-políticos Cultura política
Portada, edición, diseño y diagramación	Blithz Lozada Pereira, Ph. D.
Dibujo de la portada	Teselado de ángeles y demonios de Maurits Cornelis Escher
Imprenta	3600
Tiraje	1,000 ejemplares

COLECCIÓN: *Yo siempre miento*

**Fascículo N° 1**  
LA MENTIRA EN POLÍTICA

[yosiempremiento@gmail.com](mailto:yosiempremiento@gmail.com)

La Paz – Bolivia  
2019

A Gladys, mi madre, consecuente con la verdad.



La mentira no tendría ningún sentido a menos que sintiéramos la verdad como un peligro.

**Alfred Adler**

# PRESENTACIÓN



**BLITHZ LOZADA PEREIRA<sup>1</sup>**

Lo peor de que te mientan es saber que  
ni siquiera merecías la verdad.

**Jean-Paul Sartre**

*Ilusiones del “proceso de cambio” y mentiras de Evo Morales* de Diego Ayo Saucedo es el primer fascículo de la COLECCIÓN: *Yo siempre miento*. Se trata de un esfuerzo colectivo de un grupo de escritores, intelectuales y académicos que azorados por los signos de los tiempos (el abuso de los conceptos, los insultos a la inteligencia, la discrecio-

---

<sup>1</sup> Miembro de Número de la Academia Boliviana de la Lengua y Miembro Correspondiente de la Real Academia Española. Miembro de Número de la Academia Boliviana de Educación Superior. Docente emérito de la Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UMSA; y de las carreras de Historia y Filosofía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; investigador emérito del Instituto de Estudios Bolivianos. Ha publicado 26 libros y escrito 90 artículos para revistas especializadas incluidos textos periodísticos en formato físico y electrónico. Licenciado en Filosofía con estudios de economía; Maestría en Gestión de la Investigación Científica y Tecnológica y Maestría en Filosofía y Ciencia Política. Diplomado en Educación Superior y Diplomado Superior en Ciencias Sociales. Es *Philosophical Doctor* en Gestión del Desarrollo y Políticas Públicas. En su larga carrera profesional ha ocupado importantes funciones directivas en instituciones educativas. Obtuvo varios premios y fue miembro de los comités ejecutivos de la Confederación Universitaria Boliviana y de la Central Obrera Boliviana.

nalidad del poder y el cinismo de los discursos) decidimos difundir nuestros conocimientos profesionales y expertos sobre la mentira. Lo haremos en entregas sucesivas de fascículos que contendrán uno o más artículos o ensayos sobre el tema. Hoy comenzamos con el texto del Dr. Ayo Saucedo, dedicado al análisis de cómo se da en Bolivia, la atiborrada e interminable creación y reproducción de mentiras en política. Su análisis, obviamente, constituye también una interpelación para que la acción intelectual de quienes todavía atesoran algo de decencia en sus vidas, identifiquen, desenmascaren y combatan las formas variadas de engaño, ilusionismo barato y mentiras políticas.

En contextos inverosímiles, lugares donde al parecer primaría el análisis racional y la visión lógica con base en el sentido común, he encontrado una fascinación manifiesta por las mentiras, que muestra una actitud de reificación. La cultura popular las ve como signos de la astucia política, del cinismo de pareja o de la avezada tendencia de algunos que eluden el imperativo de ofrecer explicaciones inteligibles y verosímiles. Creo que al menos en parte, tal actitud es signo de una pobre ilustración y de la desvaloración de la palabra en general; ratifica la amplia valoración de que cualquier hablante estaría liberado de cumplir sus compromisos honrando su palabra pronunciada o escrita, muestra la “admiración” de quien no está en absoluto, interpelado a ser honesto y que para el susodicho, las sanciones a su falta de integridad moral –que rara vez se dan- no tienen la más mínima relevancia. De este modo se explica que en sociedades que estiman torcer las leyes, desplegar trampas y multiplicar exponencialmente la venalidad en todos los sentidos posibles; en sociedades que valoran aun crípticamente la marginalidad, la evasión de la justicia, la delincuencia, la impunidad, la transgresión y la culpa; en fin, en sociedades que premian lo anómico y lo accesorio sin estimar el esfuerzo ni el talento; la mentira se ha convertido en una virtud y los mentirosos grotescos son los nuevos *héroes* del siglo XXI.

Jean-Paul Sartre dijo en una entrevista que no era posible vivir sin mentir. Quien le entrevistó, le inquirió si le mentía a Simone de Beau-

voir. El filósofo francés dijo taxativamente que “sí”, le mentía a su pareja y a ella más que a nadie. Sería un despropósito de la presente colección adoptar posiciones de moralina fofa comenzando una fútil y ficticia cruzada contra la mentira arrogándonos poses morales amaneradas. Así, la mentira existirá mientras la humanidad sobreviva siendo urgente su tratamiento crítico desde las más distintas perspectivas.

Aparte de las situaciones existenciales que el escritor francés presenta en su obra literaria respecto de la mentira, situaciones manifiestas en sus obras de teatro, cuentos y novelas, Jean-Paul Sartre ha dedicado varias páginas de su principal obra filosófica, *El ser y la nada*, al tema de la mentira. En el capítulo sobre la *mala fe*, señala que la mentira refiere una trascendencia: es algo que no se restringe al mundo de los acaecimientos, sino que lo sobrepasa, deformándolo. Lo trasciende porque la intención primaria del mentiroso es *engañar*: muestra algo como no es para obtener algún beneficio. Genera una imagen que trasciende lo real para engañar a la conciencia de los *otros* –que son *trascendentes* a la conciencia del hablante- formando impresiones falsas –también *trascendentes*-. Quien *miente* lo hace según el espejismo de que solo dicha persona –el hablante- conocería las aseveraciones del mundo real –es decir, las proposiciones *verdaderas*- y que, pese a eso, las negaría. Lo haría cuando sus palabras no refieren lo que sucede o lo que es, recayendo en la doble negación en su discurso que negaría para sí mismo la necesidad de afirmar la verdad: no está obligado a *decir la verdad* y al *mentir* niega la posibilidad de conocerla.

Jean-Paul Sartre dice: “la esencia de la mentira implica, en efecto, que el mentiroso esté completamente al corriente de la verdad oculta”<sup>2</sup>. Es decir, no es correcto mezclar la mentira con el error ni con la fabulación. Quien cree algo y está equivocado, al enunciar su error no *miente*, simplemente expresa una proposición falsa, mostrativa en último término, de su escasa prolijidad crítica. De forma similar, quien no conoce algo y supone que de alguna manera podría “inferirlo”,

---

<sup>2</sup> *El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica*, Trad. Juan Valmar. Losada, Biblioteca Filosófica de Francisco Romero, 6ª edición. Buenos Aires, 1981, p. 92.

dando lugar a expresiones que serían resultado de su libre iniciativa, tampoco *miente* en sentido estricto. Lo hace al generar la impresión de que el producto de su ficción constituiría una certeza de conocimiento; pero el contenido de la ficción que cuenta no sería una mentira: se trata simplemente de una *invención* sobre la realidad. Que alguien mienta, enfatiza Sartre, significa que conociendo la realidad, la desfigura intencionalmente, la cambia, la encubre, la manipula y compone una imagen cuyo contenido es distinto al que el mentiroso ha formado en su conciencia.

El que miente lo hace porque normalmente perpetra de esta manera su *ser-con* los otros –el *mit-sein* de Heidegger-. Mentir activa la existencia del mentiroso y sus prioridades teniendo en cuenta *la conciencia* de los demás -a la que puede engañar- previendo y proyectando lo que el engañador representaría para el otro, y presuponiendo cierto sentido de existencia del *otro* para el mentiroso. Que la mentira sea una conducta de trascendencia implica la constelación de un mundo de ficción y engaño que emplea al *otro* como un medio. La mentira es un extremo de un continuo en el que el otro extremo es la *mala fe*. En medio hay formas bastardeadas de la mentira. Según Sartre, una de estas se evidenciaría cuando el mentiroso es víctima de sus propias mentiras y se persuadiría a medias de ellas. Si el mentiroso recae en una conducta inducida por su subconsciente producto de mentirse a sí mismo de modo reiterativo, persistente y tendiente a crear un mundo de ficción de lo que él sería o lo que él haría en el mundo real, entonces se patentiza la *mala fe*.

Hacer de la mentira algo habitual, por otra parte, implica frecuentemente que denote que el mentiroso es un *resentido*. Quienes critican cualquier constelación del mundo real sobre la forma de ser y actuar de los demás seres humanos –es decir, las imágenes que otros dibujan y proyectan referidas a los propios autores o a terceros- recaen en la hipóstasis del *no*. Se trata del rechazo a toda manera de ser, de pensar y de hacerse *de* los *otros* –o de quienes los otros *hablan*- devaluándola, reprendiéndola, denostándola o ridiculizándola. Pero, en

tal caso lo que aflora del subconsciente del sujeto es su profunda disconformidad consigo mismo, proyectada como carencia o defecto de los otros y revelada como radical incompetencia, *propia* para afirmar alguna asertividad alternativa estimable.

Se trata de personas que no pueden aceptarse a ellas mismas o de quienes critican cualquier manifestación asertiva del entorno. Se niegan a valorarse porque su conciencia no las acepta como son. Juegan el doble papel de quien engaña y de quien es engañado, dándose el extremo de la *mala fe*. No se quieren por lo que son en el mundo real y no quieren visualizarse a sí mismos con todas sus bajezas. Recurren a la apariencia del mundo de la fábula que forja imágenes ficticias y crean alucinaciones y pautas de auto-convencimiento respecto de la verdad de sus mentiras que los demás deben repetir con la intención de que nadie descubra su desnudez.

Son quienes esperan, como en el cuento de Hans Christian Andersen, *El traje nuevo del emperador*, que no aparezca un niño que vocifere: “¡Pero si va desnudo!”. Son quienes ante posibles detractores, están dispuestos a emplear cualquier medio, incluyendo la coerción, el miedo, la venalidad y el apañamiento del interés, para que los *otros* alaben su inexistente indumentaria y para que aparenten ser crédulos destinatarios de sus invenciones. En el cuento, los sastres que engañaron al emperador representan a los hacedores de discursos quiméricos; el emperador, al beneficiario de las farsas ante las que se muestra convencido de que son enunciados *verdaderos*; en tanto que los destinatarios del mundo ficcional, el *pueblo* que alaba el traje inexistente, es el repetidor de una apariencia ilusa. Son quienes necesitan ilusiones y caudillos, los que se regocijan en los disfraces y encomio, a quienes les es imprescindible repetir actitudes zalameras y los que encubren su propia estulticia en el imaginario colectivo hasta que finalmente, irrumpe la voz de un niño que provoca el despabilamiento general. Así, el apólogo del cuento es una invitación a la crítica: *No tiene por qué ser verdad lo que todo el mundo piensa que es verdad*. Es decir, ante el mundo de las fachas creado por el que miente con *mala fe*, es

tiempo ya de que el espíritu crítico renazca, de que nos conduzcamos por el sentido común estimulados por la ingenuidad pueril, de que no calculemos los beneficios y que sin temor, descubramos como el niño de Andersen, la vergüenza de las ficciones y la desnudez de la verdad.

A diferencia de la crítica del resentido, la *mala fe* del engañador es definida por Sartre como el giro de la conciencia sobre sí misma. No es el rechazo del *otro*, de lo que es y de lo que podría llegar a ser; no es la actuación del severo fustigador de *todo* –lo posible y lo real- sino se trata de la introyección inclusive inconsciente, de las ficciones del mentiroso dentro de sí mismo. Que esto se amplíe por un séquito de candongos repetidores, por cortesanas amortizadas del poder o por funcionarios dependientes del caudillo, convierte al entramado social del entorno en un mundo de mentiras y engaños que se auto-refuerza, pese a que la mayoría de los *homo sapiens sapiens* está consciente de su falsa apariencia. Cuando el hablante a fuerza de que los demás *re-pitan* las mentiras que quiere oír, pretende auto-convencerse de que tales proposiciones mostrarían la verdad sobre él, se precipita la *mala fe* como una situación oligofrénica evidente, en la que la mentira a secas se ha vuelto una ficción instaurada que el mentiroso se repite incansablemente: incapaz de reflejar objetivamente la realidad, su creatividad apenas simiesca está radicalmente imposibilitada de tomar a los otros como fines en sí mismos, son apenas un medio para sus impulsos.

En entramados carentes de acuciosidad por la verdad, es recurrente encontrar tanto la fascinación por la mentira como la valoración ramplona y la repetición de expresiones huecas –inclusive con la apariencia de algún contenido *inteligente*- como las siguientes: “La verdad no existe”, “el enunciado que Ud. está leyendo es falso” o “yo siempre miento”. Técnicamente se trata de paradojas, es decir de proposiciones cuya verdad no es sostenible: las condiciones de verdad explicitadas en un sentido dan lugar a una contradicción inevitable que, en último término, generan el inverosímil tránsito de la verdad a la falsedad del enunciado, y *viceversa*. Es decir, asumiéndose que una proposición fuese verdadera resulta, por análisis, que debería ser falsa;

en tanto que inmediatamente después se descubre que, siendo *falsa*, debe afirmarse necesariamente como *verdadera*.

Por falta de razonamiento lógico, inclusive personas con alguna formación, creen que es un *aporte* a la filosofía decir, por ejemplo, “la verdad no existe”. El único sentido aceptable de dicha paradoja radica en entender que la verdad expresada con dogmatismo, la *verdad* del fundamentalista fanático o del ingenuo epígono que sigue algún *ismo* más o menos extendido, no puede aceptarse críticamente como *verdad absoluta* solo por el hecho de ser enunciada. En tal perspectiva filosófica, únicamente en el caso que un enunciado haya superado de manera verosímil y satisfactoria los argumentos principales que negarían su valor positivo de verdad, podría admitirse con las reticencias pertinentes, tal aserto como *verdadero*; es decir, primaría el relativismo y determinadas condiciones de sentido. Por lo demás, aparte de tal denegación filosófica de la *verdad absoluta*, el análisis acucioso de la proposición estudiada muestra que, en rigor, refiere una paradoja insostenible.

Según el principio lógico supremo de tercero excluido, toda proposición -incluido el juicio: “la verdad no existe”- solamente puede ser verdadera o falsa. En primer lugar, si dicha afirmación fuese verdadera, implicaría que ningún enunciado mostraría la *verdad*; es decir, todo juicio expondría un modo de ser de la *realidad* contrario a cómo esta sería en efecto (al decir: “la nieve es blanca” se enuncia un juicio *verdadero* porque se presume que en *la* realidad, la nieve es blanca). Por lo tanto, en el caso de que se trate de un juicio *verdadero*, la particularidad de la aseveración “la verdad no existe” implica que todo juicio -incluido el mencionado- referiría una supuesta realidad que no correspondería *con* el estado de cosas efectivo o *con* el mundo. Esto funda que si la *verdad existe*, entonces el juicio del que partimos debería ser *falso* por definición (falso es el enunciado cuyo significado es contrario al estado de cosas del mundo). En segundo lugar, si el juicio “la verdad no existe” fuese *falso*, entonces lo que dice sería contrario a la realidad; esto implicaría por definición, que en efecto, la *verdad existe*. En tercer lugar, i) que el primer análisis comience asumiendo que el juicio “la verdad no existe” es

verdadero y termine afirmando que es falso; ii) que el segundo análisis comience asumiendo que el juicio “la verdad no existe” es falso y acabe estableciendo que es *verdadero* es, indiscutiblemente para los ojos de la razón, un *círculo vicioso*. Tal, la paradoja del mentiroso.

Igual análisis y contrasentido de carácter vicioso para la razón se presenta en expresiones como “el enunciado que Ud. está leyendo es falso”. No existe criterio definitivo alguno que establezca concluyentemente que tal afirmación deba ser *verdadera* o *falsa*. Si fuese *verdadera*, entonces el mismo juicio sería falso y, si lo es, su sentido implicaría que deba ser *verdadero* necesariamente. Si la afirmación fuese falsa, entonces el juicio sería *verdadero* y, si lo es, su sentido implicaría necesariamente que lo correcto es aseverar que es *falso*.

También el aserto que da el título a la presente Colección (*Yo siempre miento*) es una paradoja. Si lógicamente se asume que *mentir* es decir una falsedad teniendo certidumbre contraria del contenido de la verdad (afirmo algo que creo que no corresponde con la realidad, pretendiendo mostrar a esta como si se ajustara al contenido de mi afirmación) entonces el mentiroso encubre o deforma la realidad. Sin embargo no puede hacerlo indefinida, invariable y persistentemente, como tampoco es posible que el escéptico dude siempre del valor de la verdad de todo enunciado. En algún momento, como Descartes, tendrá que aceptar que existe algún juicio de cuya verdad no puede dudar. Como en la fábula de Esopo, *El pastor mentiroso*, mentir indefinida, invariable y persistentemente no se da sin ocasionar graves daños, siendo lógicamente imposible. Esto implica que decir *yo siempre miento* es tan absurdo como afirmar *la verdad no existe* o *yo dudo de todo*.

Suponiendo que al decir *yo siempre miento* afirmo un juicio verdadero, entonces se colige que dicho enunciado es también una mentira. Si se trata de una mentira que refiere un juicio *falso*, entonces la proposición misma sería falsa, por lo que en la realidad, sería posible que el enunciador *mentira*, pero no *siempre*. Lo haría, tal vez con mucha frecuencia, posiblemente solo a veces, quizás solo esporádicamente o nunca

(aunque esto último es algo imposible para cualquier ser humano). Si el hablante no mentiría *siempre*, entonces el juicio *yo siempre miento* evidenciaría su falsedad necesariamente. Sin embargo, hay casos excepcionales en los que es posible que al formular una mentira el hablante enuncie un juicio verdadero (las llamadas “mentiras verdaderas”). No obstante, para los fines de esta Presentación lo dicho hasta aquí sobre la primera posibilidad es suficiente.

Respecto de la segunda posibilidad (que el juicio *yo siempre miento* sea falso) implica lo que ya se ha dicho: si la mentira del hablante fuese un juicio falso, es decir, si el enunciado es falso, entonces el hablante, o *miente* tal vez con frecuencia, o posiblemente lo hace solo a veces, o quizás, miente esporádicamente, siendo también posible -aunque solo de manera hipotética- que en ningún caso habría *mentido*. Si enuncio una mentira al decir *yo siempre miento*, tal juicio no sería *verdadero*; es decir, de ningún modo la *realidad* correspondería a como fuese mostrada por semejante afirmación. Que haya casos en que al formular un juicio falso, el hablante no tenga el propósito de engañar, da lugar a que simplemente incurrió en un error. Sin embargo, para los fines de esta Presentación el *error* relacionado con la segunda posibilidad del juicio estudiado no cabe ser analizado en lo que concierne al absurdo de la *paradoja* del mentiroso.

Haber titulado a la presente Colección, *Yo siempre miento*, tiene la finalidad de llamar la atención sobre la actitud pasiva y repetitiva de la ciudadanía boliviana en general, y de los intelectuales que crean opinión pública en particular, respecto de aceptar y tolerar con naturalidad que la mentira especialmente en la política, se haya convertido en una práctica habitual y cotidiana siendo un componente al parecer imprescindible del entramado social y de los hábitos culturales. Con el primer número de la colección, quienes promovemos esta iniciativa ofrecemos al público lector el primer ensayo que describe con detalle y un sólido respaldo documental, cómo en Bolivia durante los últimos trece años, el régimen de gobierno y sus principales autoridades, han transformado y pervertido las obligaciones políticas de servicio a la

comunidad y gestión por el bien común, en prácticas deleznable que deberían ser objeto de crítica, denuncias y demandas.

Particular valor ofrece la teorización y desarrollo del autor del FASCÍCULO N° 1, el Dr. Diego Ayo Saucedo, por ejemplo, sobre los meta-relatos, las formas de engaño colectivo alambicadas en más de una docena de años y la apetencia de ilusiones de facciones que además de necesitar a sus caudillos, pareciera que no pueden concebirse a sí mismas ni proyectar su presencia política al margen de las promesas irrealizables y de una retahíla de encomios huecos que, bajo cuerda, garantizan la impunidad de acciones arbitrarias que transgreden la ley y son contrarias a la civilidad política. Los posteriores números de la colección continuarán la labor teórica, intelectual, creativa o científica de descubrir, describir, caracterizar, analizar y criticar profesionalmente con alto nivel académico, la mentira en nuestro medio cultural. Para tal propósito, la enfocaremos desde diferentes ámbitos disciplinares como la filosofía, la literatura, la sociología, el derecho, la psicología, la psiquiatría, la lingüística, la antropología, la historia y otros quehaceres científicos, además de entornos de enfoque interdisciplinar. Esperemos que tanto el primer número de la colección como los siguientes, satisfagan las expectativas del público lector, siendo de su agrado y que tenga utilidad.

Finalmente, la COLECCIÓN: *Yo siempre miento* invita a escritores, académicos, profesionales y público en general, a remitir sus contribuciones sobre la mentira desde el ámbito disciplinar que prefieran -sean artículos científicos o ensayos- a la dirección electrónica indicada en la presente publicación. En cualquier caso, se trata eminentemente de un compromiso cívico por devolver la dignidad y la moralidad a la cultura política prevaleciente en nuestro medio, que nos involucra y responsabiliza a todos.

La Paz, marzo de 2019

# INTRODUCCIÓN



Evo Morales ha mentido al menos tres veces en relación con su postulación y re-postulación. Afirmó sin rubor en 2009, que él renunciaba por la patria a su mandato para permitir que la Constitución sea aprobada en el Congreso con la cláusula de reelección continua solo una vez y nada más. Recientemente ha vulnerado el contenido constitucional. En otra ocasión afirmó que luego de cumplido su mandato, él se iría al Chapare para abrir un restaurante donde aparecería en fotos con los turistas. Finalmente, antes del referéndum del 21 de febrero de 2016, prometió respetar el resultado que se obtuviese de las urnas, “así fuera por la diferencia de un solo voto”. No cumplió su compromiso y es muy probable que jamás haya tenido la intención de hacerlo, considerando los escenarios de beneficio y de hegemonía que él mismo se ha propiciado.

Por su parte, el Vicepresidente, Álvaro García Linera, mintió al país por ejemplo, cuando dijo que tenía un Título de Licenciado en Matemática que nunca le fue extendido. En realidad, no lo merecía. También se burló de la ciudadanía ante el referéndum de 2016 al decir que “el sol y la luna se esconderían si el hermano Evo perdía”. Creó una ilusión al asegurar que en 2025 estaremos a la par del crecimiento económico chileno; y mintió al asegurar que la batalla política se desarrollaría como una guerra entre *q´aras* y *t´aras*. Tampoco fue honesto al prometer que si el resultado del 21-F les era adverso, ellos —él y Evo— “se irían calladitos”. En fin, miente con inobjetable destreza y, sobre todo, con asiduidad.

Ante este escenario creado por los más importantes cuadros políticos del país, aparte de preguntarnos acerca del efecto “educativo” que tales conductas ocasionarían, en especial, en quienes esperan hacer política en el futuro; también cabe cuestionarnos, por ejemplo lo siguiente: ¿acaso no es “normal” que los políticos mientan, mientan y mientan, una e infinidad de veces como pauta del desempeño de su oficio? Y también nos preguntamos: ¿Acaso sus mentiras no son otra cosa que simples anécdotas menores?

Responder a la primera pregunta es sencillo: Sí, los políticos mientan *normalmente*. Pero al hacerlo, en lo que concierne a la responsabilidad de las autoridades referidas, no habría nada extraordinario en su comportamiento. A pesar de que sea moralmente criticable, se dio durante trece años de gobierno como algo inmodificable y hasta progresivo.

Responder a la segunda pregunta tampoco es tan difícil: Sí, quizás se trate de mentiras *menores* que, como argumentan los apologetas del gobierno, no comprometerían la gestión de Evo Morales reputada como “transparente”. Es más, quienes defienden al gobierno dicen que los ataques de la oposición serían un ardid de “aquellos resentidos que han perdido el poder y no saben cómo desprestigiar al hermano Evo”. Para restar importancia a las mentiras del Presidente y a las ilusiones imposibles del “Proceso de cambio”, sus defensores no vacilaron inclusive en acusar de “mentiroso” a cualquier opositor crítico, y de ser parte de un supuesto “cártel de la mentira”<sup>1</sup>; por lo que sería imprescindible promulgar, por ejemplo, una “Ley contra la mentira”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> El gobierno acusó en abril de 2016 a los medios de comunicación Erbol, Fides, *Página siete* y *El deber*, después de haber sido derrotado en el referéndum del 21 de febrero, de haber “orquestado” una conspiración contra el presidente Evo Morales al acusarlo de beneficiar a su ex-novia, Gabriela Zapata, con la firma de millonarios contratos públicos como gerente comercial de la empresa china CAMC. Acuñó el gobierno el término “cartel de la mentira” para señalar a este conjunto de medios. Inclusive encargó la realización de un documental con el mismo nombre.

<sup>2</sup> El presidente Morales propuso en agosto de 2018 la posibilidad de aprobar una “Ley de la mentira” con el propósito inocultable de perseguir a los opositores y a los medios de comunicación críticos.

Considero en este ensayo que las temáticas de las mentiras y las ilusiones no se resuelven echando culpas a diestra y siniestra. El meollo es más complejo. Más que un problema de quiénes serían mentirosos y quienes sinceros, quiénes tendrían honestidad al formular promesas que están dispuestos a cumplir y quiénes no, lo que se evidencia en Bolivia es, en el fondo, *la construcción de un modelo psicosocial con base en la progresiva creación de ilusiones que la población boliviana consumió gustosamente hasta que dejó de hacerlo.*

Desarrollo los siguientes aspectos para explicar esta hipótesis. En primer lugar, realizo una radiografía del entorno de la mentira y las ilusiones en el que hemos vivido durante el “Proceso de cambio”. En segundo lugar, abordo el meta-relato como el modo hegemónico eficaz para que el Movimiento Al Socialismo irradie mentiras consolidando su poder. Explico los pormenores de los meta-relatos: su concepción teórica, sus características en el caso boliviano y los resultados prácticos que ofrece, dejando constancia de la doble esfera de vida: de los imaginarios y de las políticas concretas con efectos mensurables.


Aporto algunos datos que dejan en evidencia la falta de sintonía entre el discurso grandilocuente del diseño promovido por el gobierno –lo que denomino el “modelo de la ilusión”- y los resultados tangibles, siguiendo el supuesto de que los progresos subjetivos –como sentirnos orgullosos, dignos y valientes descolonizándonos, recuperando el patrimonio nacional y embistiendo al “asustado” Chile- van a contrahilo de los avances descolonizadores, nacionalizadores y marítimos efectivamente logrados. Finalmente, esbozo conclusiones breves a partir de la hipótesis de que las “ilusiones” referidas se habrían ramificado a diversos campos, impidiendo que la verdad aflore en parte alguna, a no ser de modo muy frágil. Situación que, sin embargo, se revirtió desde una fecha de inflexión: *21 de febrero de 2016.*

**DIEGO AYO SAUCEDO**



## APARIENCIAS DEL MODELO DE LA ILUSIÓN

---



En este acápite busco precisar las manifestaciones del engaño –en realidad del *multi-engaño*- del “Proceso de cambio”. No se puede comprender cómo funciona el *modelo de la ilusión*, como herencia de 13 años de gobierno al mando de Evo Morales, si no se comprende el contexto de la mentira y autoengaño que rodean su despliegue. He descompuesto este contexto en un decálogo de formas de mentir (el *multi-engaño* como cultura política) que repercuten en el desenvolvimiento histórico del país. Si bien mi interés está centrado en descifrar este modelo hegemónico basado en los meta-relatos, considero imprescindible esbozar la visión de este fenómeno para entender cómo en los últimos años vivimos en un mundo aparente de fe, promesas y emociones. Así, si alguna vez hubo al menos un hálito de Ilustración en estas tierras, su presencia ha cesado. Parto pues de esta radiografía general descompuesta en diez formas para visibilizar la mentira y el engaño como rasgos sustantivos del *modelo de la ilusión* patente y potente en el “Proceso de cambio”. He aquí el “decálogo del mentiroso cínico y deshonesto”.

### 1. LAS TÁCTICAS DEL CAMUFLAJE Y LA SUPERVIVENCIA

Es crucial comprender que la mentira ha servido como táctica de camuflaje y de supervivencia en circunstancias diversas. Por ejemplo,

los judíos sefardíes tuvieron que renunciar en público a su fe y exhibir una repentina devoción cristiana por razones de supervivencia, aunque en los intersticios privados de sus hogares seguían profesándola<sup>3</sup>. Por su parte, los indígenas se rindieron ante la fatalidad del mestizaje, aunque lo usaron como una forma eficaz para escapar de su condición de tributarios; además, la nueva realidad no les obligó a perder su cultura ni su lengua: el culto a sus antepasados pervivió escondido y se mantuvieron sus prácticas de solidaridad comunitaria<sup>4</sup>.

Estos y otros ejemplos evidenciando la corrección de la plataforma teórica de Max Weber que diferencia la “ética de la convicción” de la “ética de la responsabilidad”. Si una persona acusada de subvertir el orden político está escondida en la casa de un pariente (típica situación de dictadura) y el pariente es interrogado sobre el paradero del fugitivo, la respuesta se da ante el siguiente dilema: O el pariente actúa según la *ética de la convicción* y dice la verdad -“está en mi casa”- por lo que aprehenderían a la persona en cuestión; o actúa de acuerdo a la *ética de la responsabilidad*, mintiendo –por ejemplo: “no tengo primo alguno”- con lo que es posible que gracias a la mentira su pariente sobreviva.

El MAS ha usado esta forma de engaño. Lo sitúo en el primer punto del decálogo por su relevancia. Considero que tres camuflajes se han sucedido o se han yuxtapuesto desde 2006: i) El de indígenas de izquierda que hallaron su ruta “socialista” truncada siendo víctimas de la historia. ii) El de indígenas *avatares*: verdaderos guardianes de la naturaleza. Y iii) el de indígenas luchadores democráticos conocidos como “movimientos sociales”. Víctimas, *avatares* y luchadores aparecen como entelequias cosificadas de la identidad en juego que ha servido eficazmente en los hechos, para ascender en la sociedad, adquirir prestigio intelectual<sup>5</sup> y para acumular capital político<sup>6</sup>. Si bien el

---

<sup>3</sup> Peter Osborne, *The Rise of Political Lying*, Simon & Schuster, London 2011, Chapter 5.

<sup>4</sup> Herbert Klein, *Historia de Bolivia*, Editorial GUM, La Paz, 2015, pp. 74-5.

<sup>5</sup> Cfr. El provocador trabajo de Verushka Alvizuri, *Construcción de la aymaridad: Una historia de la etnicidad en Bolivia (1952-2006)* El país, Santa Cruz, 2009.

<sup>6</sup> Cfr. de Raúl Madrid, *The Rise of Ethnic Politics in Latin America*, Cambridge, 2012.

MAS ha abandonado estos camuflajes actualmente<sup>7</sup>, su uso ha sido vital en los inicios del “Proceso de cambio”.

## 2. LAS ESTRATEGIAS DE CAMPAÑA ELECTORAL

La politóloga Susan Stokes dedicó una exhaustiva investigación a las promesas electorales de dos candidatos: Alberto Fujimori en Perú y Carlos Menem en Argentina. Ambos juraron contener el avance neoliberal a cualquier costo<sup>8</sup>; sin embargo, olvidaron su promesa inmediatamente después de que lograron la victoria electoral “neoliberalizando sus economías por sorpresa” e instalándose plácidamente en sus cargos gubernamentales. No fueron honestos al parecer, ni tuvieron la intención sincera de aplicar políticas contra el neoliberalismo. Pero su falta de honestidad y el cinismo de hacer exactamente lo contrario que juraron que implementarían tuvo un efecto llamativo: estabilizaron sus economías. Tal éxito, según Stokes ejemplifica cómo promesas insinceras formuladas sin intención alguna de cumplirlas –asumidas por lo tanto como mentirosas- es posible que políticamente, no sean sancionables.

Pero, la lógica apabulla solo en cierto sentido: si ambos candidatos hubiesen cumplido sus promesas, habrían tenido que preservar la maquinaria estatal deficitaria dando lugar de manera inequívoca, al colapso de sus economías. En cambio, no cumplir su promesa vehementemente formulada, salvó sus economías. Que al formular sus promesas hayan sido sinceros o no, tuvieron o no la clara intención de cumplir lo que se comprometían, da lugar a que en esos momentos no fueron mentirosos o sí: lo fueron. Sin embargo, la crítica moral que podría hacérseles en sentido de que solo ellos sabrían en su fuero interno que cuando prometieron sentían o no un vívido o muy ligero compromiso por cumplir sus promesas, puede sustentarse también

---

<sup>7</sup> Carlos Macusaya, “Dejar lo plurinacional y des-indigenizar”, en *Pukara* N° 147. Noviembre, 2018, pp. 6-8.

<sup>8</sup> Susan Stokes, *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*, Cambridge University Press, 2001.

con críticas ideológicas argumentadas. Por ejemplo, refiriendo efectos perversos que a mediano y largo plazo se darían por aplicar políticas neoliberales. Esto, al menos, en el caso argentino aunque no, plenamente, en el peruano.

La lección queda: la ligereza electoral sirve para vencer; por ejemplo, el caso de Fujimori es muy elocuente. Su rival y candidato con mayores expectativas de triunfo, Mario Vargas Llosa, desplegó una campaña moralmente sincera y honesta: pese a la reacción de amplios sectores de la población, alentó la privatización y el despido laboral, habiendo confesado que en su juventud consumió drogas<sup>9</sup>. Alma Guillermoprieto ofrece un excelente retrato de esta compulsión de sinceridad:

Esquivó las promesas fáciles en sus discursos y durante toda la campaña blandió el estandarte de la razón. Quizás no hubiera debido, pero las cuerdas del racionalismo y la cordura lo habían ayudado a salirse de su propio abismo peruano... La campaña de Vargas Llosa fracasó por su incapacidad de entender las necesidades no racionales de su electorado<sup>10</sup>.

¿Cómo comprendemos los compromisos mentirosos en periodos electorales en el contexto del *multi-engaño*? En el caso de Evo Morales, hizo promesas para favorecer al agro y a los campesinos pero sus políticas fueron lo opuesto: hoy no solo se constata la imposibilidad de la soberanía alimentaria -la mayor parte de los alimentos son importados- sino también la extranjerización de la tierra y la sumisión al capital agrario transnacional. Pero lo más grave radica en la consolidación de un esquema de corrupción enorme en la distribución de la tierra<sup>11</sup>. Mientras que Morales prometió cuidar de la *Pachamama*, son evidentes los récords de deforestación en trece años de su gobierno -en promedio, 250 mil hectáreas deforestadas por año- además, las

<sup>9</sup> Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, Alfaguara, Lima, 1993.

<sup>10</sup> Alma Guillermoprieto, *Desde el país de nunca jamás*, Debate, México 2011, pp.163-5.

<sup>11</sup> Declaraciones de Gonzalo Colque, director de Fundación Tierra en *La entrevista de cabildeo* de Amalia Pando con Roxana Lizárraga. 30 de octubre de 2018: <https://www.youtube.com/watch?v=bs5CLT7opPs>

rutas camineras no se detienen aunque destruyan los recursos botánicos y extingan especies de la fauna silvestre -el caso del TIPNIS es uno entre varios- en tanto que subsiste la amenaza de construir nuevas represas<sup>12</sup>. En fin, los compromisos *mentirosos* son frecuentes en campañas porque encandilan con ilusiones.

### 3. LA NEGACIÓN DE LA HISTORIA

En su interesante investigación psicosocial y política, *The Politics of Denial*<sup>13</sup>, los profesores Michael Milburn y Sheree Conrad aseguran que los seres humanos tendemos nuestra mirada del futuro escondiendo los sucesos pasados que nos causan dolor. La vida sería imposible si tuviésemos en mientes los hechos que nos laceran cada instante de nuestra existencia. Debemos olvidarlos aunque esto sea injusto, indigno e impune. Por lo demás, es necesario tener en cuenta que el olvido selectivo es una poderosa herramienta política, en tanto que también lo es, la *mentira* histórica selectiva.

En las primeras páginas de su lúcido trabajo, los autores refieren la oprobiosa masacre de My Lai en 1968 durante la Guerra de Vietnam en la que murieron sin clemencia alrededor de quinientos civiles, incluidos mujeres y niños. Aunque posteriormente hubo sanciones con penas menores a los soldados que ejecutaron tal carnicería, el gobierno de Estados Unidos fomentó que el ejército elogiara la valentía de los estadounidenses que no sucumbieron en las garras del comunismo. Libros, documentales y textos escolares no mencionaron e inclusive negaron la masacre. Callaron y mintieron para preservar una moral inmaculada; aunque finalmente, las circunstancias obligaron a reconocerla.

---

<sup>12</sup> Declaraciones de Pablo Solón, ex-asesor del gobierno en temas medioambientales en *La entrevista de Cabildeo de Amalia Pando* con Roxana Lizárraga. 18 de octubre de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=o4JAhs1-yt8>

<sup>13</sup> Michael Milburn & Sheree Conrad, *The Politics of Denial*, University MIT, Georgia, 1996.

La *negación* es una forma de mentir, teniendo como complementaria a la mentira positiva; es decir, la que inventa el pasado para crear imágenes ficticias que faciliten adscripciones de identidad y emociones instantáneas. En el caso del MAS, sin despreciar la *técnica negativa de la mentira*, es más frecuente que use técnicas positivas; es decir, que “recuerde” a su auditorio, de modo hiperbólico solo lo que le conviene para generar una imagen de auto-victimismo o de heroísmo sobre-dimensionado con hechos substanciales de relieve político –por ejemplo, las figuras épicas de Túpac Katari y Bartolina Sisa-. Tales *recuerdos* grandilocuentes y purificados solo justifican sin embargo, un marcado narcisismo colectivo inhábil para reconducir un país de modo democrático. Pero lo más grave radica en que tal memoria implica una catalogación social infantil y dicotómica que atribuye a los actores esencias definitivas de maldad o de bondad, siempre artificiales y unilaterales.

En suma, mientras que la *negación selectiva* oculta los crímenes y la vergüenza, afirmar ciertos recuerdos siendo hipostasiados de modo selectivo, induce peligrosamente a que los destinatarios de semejantes mentiras creen que su acción se reduce a una sola solución posible con corolarios como *aniquilemos a quienes nos vejaron*. El propósito oculto de la mentira entonces es agresivo: “solo negando el pasado recuperaremos nuestra auto-estima”. De esta manera se constela un discurso pletórico de mentiras históricas, instituyendo nociones como la *descolonización* que invitaría a amputar la parte gangrenada del cuerpo social. La idea del mundo abrumadoramente dicotómica -indios castos y blancos satanizados por ejemplo- termina con una afirmación implícita: “o nos descolonizamos -y por lo tanto nos libramos de la lepra de la historia- o sumisamente mantenemos el servilismo y la humillación”.

No creo que semejante descolonización ofrezca resultados muy distintos a la enajenación social absoluta ni que supere consideraciones parciales y discutibles como que todo lo colonial habría sido perverso *per se*. Nada más errado. Este no es el lugar para discutir las bondades del hibridismo cultural ni para apreciar la presencia europea en América; pero que el MAS *mienta* para irradiar rencor no es aceptable

académica ni moralmente, menos si su siguiente etapa sea inducir al auditorio a creer en un *modelo de ilusión* inviable.

Hay que descubrir las mentiras encubiertas y producidas siguiendo las técnicas negativa y positiva, de modo que el conocimiento histórico no olvide el oprobio, pero tampoco lo convierta en un mecanismo de estimulación del odio. No se puede olvidar el pasado como tampoco es aceptable cualquier hipóstasis que muestre ciertos sucesos como totales y únicos<sup>14</sup>. Parte de la labor intelectual crítica es mostrar cómo ciertos acontecimientos solo sirven de materia política para deslegitimar a los rivales: son contenidos afirmados con dogmatismo que no coadyuvan a construir discurso alguno de equilibrio social ni político.

#### 4. IMPOTENCIA E INEPTITUD ANTE LOS PROBLEMAS CRUCIALES

El gran pensador Zygmunt Bauman nos permite tratar otra forma de la mentira política: la del discurso que oculta la impotencia y la ineptitud del hablante<sup>15</sup>. En su opinión, la razón que explica el auge de los discursos xenófobos, homofóbicos, sexistas y de demás narrativa excluyente, es la premura psico-social de las colectividades. Resulta fácil emitir discursos incendiarios que enaltezcan los ánimos alicaídos de algunos ciudadanos; en tanto que solucionar los problemas que los actores sociales demandan se constituye en una ardua tarea. Actualmente, serían los complejos de inferioridad, los sentimientos de angustia por el futuro amenazado, los cambios producidos por los emigrantes, el odio manifiesto a flor de piel y un largo etcétera, los que señalan las urgencias subjetivas y los problemas que habrá que resolver con políticas inteligentes y trabajosas. Sin embargo, la realidad muestra que tales situaciones problemáticas no generan cambios, reproduciéndose discursos vacíos y demagógicos rebosantes de insinceridad, mentiras y grandilocuencia.

---

<sup>14</sup> David Rieff, *Elogio del olvido: Las paradojas de la memoria histórica*, Debate, México, 2017.

<sup>15</sup> Zygmunt Bauman en entrevista publicada en *El cultural*. 8 de marzo de 2013. Disponible en: <https://www.elcultural.com/noticias/letras/Zygmunt-Bauman/4515>

No es casual que Bolivia tenga un satélite propio —el Túpac Katari— que costó más de 300 millones de dólares y cuya utilidad nunca estuvo clara, y que tenga el 20% de su población sufriendo hambre, con uno de cada cinco bolivianos con problemas de subalimentación<sup>16</sup>. No es casual que haya un palacio de gobierno en el centro de la Plaza Murillo con un costo de 35 millones de dólares, y que alrededor de tres millones de bolivianos sean pobres y carezcan de seguro de salud<sup>17</sup>.

No es casual que el gobierno se preocupe e impulse la competencia del Dakar complaciendo a millonarios fanáticos del volante y que, por ejemplo, la educación fiscal en el país no disponga de ningún mecanismo de evaluación de las competencias escolares<sup>18</sup>. En tanto que el gobierno no alimente, no cure ni eduque a la población, es una *mentira* manifiesta con cinismo decir que algunos productos derivados de sus decisiones políticas mostrarían una gestión eficaz de *desarrollo*.

Enunciar pomposos discursos para que los bolivianos se hinchen de orgullo aparente muestra los extremos a los que llegan las mentiras. Son discursos que ocultan los graves problemas estructurales y que no diferencian los beneficios para algunas elites coludidas con el poder, respecto de la situación penosa de la mayoría de la población. Son mentiras que ocultan la ineptitud del gobierno convirtiendo a los actores sociales en impotentes factores políticos y en reproductores de una concepción ficticia, cínica y manipulada.

El *modelo de la ilusión* distrae, motiva orgullo aparente en sus portavoces y profesa odio que se torna violento. Buenos ejemplos son Donald Trump que desprecia a los mexicanos, y algunos ciudadanos del Reino Unido que apoyan el Brexit culpando de sus problemas a los

---

<sup>16</sup> *Página siete* en su editorial “El hambre en Bolivia” del 22 de septiembre de 2018 refiere un informe de la FAO sobre América Latina que señala que Bolivia ocuparía el primer lugar en el “ranking del hambre”.

<sup>17</sup> *Eju*, 1° de mayo de 2016. Consultado en:  
<http://eju.tv/2016/05/bolivia-70-trabajadores-carece-seguro-salud-aportes-afp>

<sup>18</sup> Henry Oporto “¿Por qué en Bolivia no se evalúa la educación?”, *Página siete*, 27 de septiembre de 2015.

musulmanes, a los emigrantes e incluso a otros europeos. En Bolivia, el modelo de odio tiene un formato virulento cristalizado, por ejemplo, en la proclama del Vicepresidente referida a que hoy se estaría librando una “guerra de indios versus *q’aras*”<sup>19</sup>.

El efecto apuntalado es que el pueblo enardecido y atemorizado se olvide de exigir solución a sus problemas, en tanto se estimula que aflore, o el fatalismo indígena (“así nomás es”) o una grandeza hueca y quizás efímera, aunque con cierto sentido: “está bien, pues, el palacio del Evo, ¿acaso los indios no podemos tener casas y oficinas de lujo?, ¿acaso ustedes nomás pueden?...”.

Aquí radica la fuerza del *modelo de la ilusión* del “Proceso de cambio”: obnubila la incapacidad y la falta de voluntad para solucionar problemas estructurales, con el efecto hipnótico de envanecimiento de la identidad. O peor, con el acorralamiento de la identidad. ¿En qué consiste esto último? Veamos una cita de Bauman:

Los políticos atizan el miedo al extranjero para ocultar su ineficacia ante los poderes globales. Esto es muy cómodo, porque la lucha contra el terrorismo es algo visible, algo tangible, que pueden vender en televisión. Vimos tanques en las calles de París, policías asaltando pisos de presuntos yihadistas... Eso da la sensación de que los gobiernos nacionales mantienen su poder: “¡No estamos sentados! ¡Estamos actuando!”<sup>20</sup>.

He aquí el *quid* del asunto: generar miedo mediante sentimientos de acorralamiento que sean hiperbólicos aunque creíbles. ¿A qué apunta García Linera en el momento previo al 21-F al referirse a que “el sol y la luna se ocultarán...”? A producir miedo en la población. Un miedo que una, paradójicamente, dé sentido a la vida, insuflado ansiedad a sabiendas. La mentira radica en el discurso que obnubila la poca atención a las urgencias materiales.

---

<sup>19</sup> Declaraciones del Vicepresidente Álvaro García Linera, publicado en *Página siete*, 11 de junio de 2018.

<sup>20</sup> Zygmunt Bauman, Op. Cit.

## 5. EL PODER Y LA VISIÓN POLÍTICA EN EL MUNDO POSTMODERNO

La visión postmoderna no asume una, sino varias verdades. ¿Quién decide, en semejante escenario, cuál es la verdad? Pues quien tiene el poder para hacerlo en el contexto y en el momento que corresponda. De esta manera, la verdad para la visión postmoderna, no es universal ni necesaria, no se da por la verificación de los hechos que permita establecer qué enunciados son verdaderos y cuáles falsos (por ejemplo, fue Alemania la potencia que invadió Bélgica en los albores de la Segunda Guerra Mundial y no al revés). Sin embargo, para la postmodernidad, la verdad la define quien tenga el poder para hacerlo, al grado de que hay quienes dudan actualmente de que el Holocausto haya existido. Siguiendo tales premisas, resulta que la teoría de la democracia será aceptada como verdadera solamente mientras prevalezca un escenario democrático. Su universalidad y valor dependerían de cierta correlación de fuerzas que al variar, daría lugar a asumir como *verdadera* cualquier otra ideología, inclusive concepciones dictatoriales o totalitarias.

¿Qué significa esto? Poniendo el caso extremo, que con la argucia del “pueblo”, sería *democrático* impedir que cualquier ciudadano milite o haga campaña por algún partido político distinto al MAS. Peor aún, semejante prohibición se impondría con amenazas de castigo corporal o expulsión. En tal caso, la fuerza y no la razón monopolizaría la *verdad*. Pues bien, por increíble que parezca, semejante situación existe y se ha dado varias veces en el Chapare, con argumentos tan débiles y peregrinos como la defensa de los valores ancestrales, la vivencia de la “democracia comunitaria” y la vigencia de los códigos culturales cobijados en “los usos y las costumbres”. Tales son las consecuencias de la postmodernidad y la *post-verdad*.

En el mundo postmoderno de relativismo inacabable, reiterando las reflexiones en torno a la democracia, cabe preguntarse: ¿qué rol deben jugar los intelectuales, los académicos y los expertos respecto de parámetros mínimos de la democracia? Las respuestas pueden

ser vagas, infinitas y contradictorias. Es posible encontrar imperativos como la necesidad de acudir a los datos, la conveniencia de efectuar análisis de experiencias comparadas, la invitación a crear intrincadas redes teóricas, construir explicaciones históricas e incluso establecer pautas normativas. Por lo demás, resulta legítima la reciprocidad lógica negativa: *ser intolerante con los intolerantes* y expulsar del ámbito de la discusión y el entendimiento racional a quienes coarten violentamente las libertades de militancia y difusión de alternativas políticas distintas al oficialismo. Otra vez, aquí resulta decisivo que cualquier respuesta teórica en tanto carezca de fuerza, no vale porque solamente los detentores de la violencia serían quienes portarían la *verdad* que mejor les convenga. En suma, la postmodernidad es el paraguas más conveniente y servil para el neopopulismo.

“Los intelectuales no tienen la verdad, la verdad la tiene el *pueblo*”. Así se resume la muerte de los intelectuales convertidos en mercancías desechables, el final de la razón deliberativa, el culto *millennial* a la ignorancia y a la ausencia de experticia, las pautas de repetición estimulada por modas estrafalarias, además de la sospecha ante cualquier idea crítica promovida por élites culturales que deberían ser despreciadas. Tales son las pautas de conducta “mentirosa” de Silicon Valley, de los emprendedores millonarios vacíos por donde se los vea y el “éxito” de obras como *The cult of the amateur de Andrew Keen* o *The death of expertise de Tom Nichols*. Este es el mundo distópico que fue advertido por George Orwell en 1984 donde reclamaba la inexistencia de una palabra denotativa de la *ciencia*<sup>21</sup>.

¿Quién define lo que es democrático y lo que no lo es? El pueblo o, en sentido estricto, quienes hablan “en nombre del pueblo”. Tal, la concepción del poder del entusiasta ideólogo del gobierno, el Vicepresidente Álvaro García Linera, que sostiene que la democracia es el modelo que no necesita ser congruente consigo mismo, sino para quienes lo

---

<sup>21</sup> Christopher Domínguez Michael, “La muerte de la verdad: De Trump a Derrida”, en *Letras libres*, México, 2018. Véase en: <https://www.letraslibres.com/mexico/revista/la-muerte-la-verdad-derrida-trump>

manifiesten y puedan imponerlo en el momento y el lugar que les convenga<sup>22</sup>. Según su lógica *postmoderna*, la democracia es apenas el producto ideológico de los poderosos de una coyuntura -que es posible que dure décadas- para camuflar sus intereses específicos y egoístas como si fuesen “derechos universales” y estrategias altruistas.

Pero, quienes detentan circunstancialmente el poder aun en nombre de la *democracia*, quienes abogan por ella refiriendo rasgos supremos ante cualquier otro sistema en todas las épocas y lugares, no pueden arrogarse a sí mismos superioridad moral alguna que pretenda ser *ad æternum*. Más temprano que tarde, gracias aun al sistema exiguo que provee apenas del *mínimum* de libertad, las mentiras diseminadas por los cuadros del gobierno desde 2006 e inclusive antes, se descubren en su vergonzosa desnudez. Y lo más trágico para los mentirosos de siempre ha sido el referéndum de febrero de 2016, momento en el que el *pueblo* –en este caso, la mayoría de la población que participa en la toma de decisiones políticas sin argucia alguna de “empate técnico”- ha comenzado a verlos a escala masiva como los cínicos pervertidores del poder del Estado convertido en un cártel de cleptocracia impune y grosera.

¿Qué implica esta forma postmoderna de pensamiento? Que la verdad la hegemoniza quien disponga de poder. Y gracias a una sobredosis de inescrupulosa sinvergüenza, aplastando a los medios críticos, cooptando a los periodistas venales, sobornando a los dirigentes de ideas cortas y de largos alcances; se repite intensiva y extensamente la verdad del MAS como la verdad única, como el ejercicio progresivo del secuestro del pensamiento, de la inteligencia, de la cordura y de la razón. ¡Viva el tiempo de la *post-verdad* que convierte cualquier estulticia del gobierno en política de Estado!, en tanto que ya no es necesario vitorear la muerte de ningún acadé-

---

<sup>22</sup> Álvaro García Linera et al, *Democracia en Bolivia: Cinco análisis temáticos del segundo estudio nacional sobre democracia y valores democráticos*, Corte Nacional Electoral, La Paz, 2005.

mico, de ningún crítico ni de nadie que piense: estos personajes no existen porque no aparecen en la televisión oficialista que es la única destinada a subsistir en el futuro.

¿Cuál es el itinerario de esta visión del mundo como si fuese un panqueque postmoderno? A decir de Hannah Arendt en su texto *Verdad y mentira en política*, el efecto del uso deleznable de “todo vale” es la pérdida de cualquier referente que guíe las acciones. El futuro no existe como alternativa, solo está el presente más agobiante, impuesto y que concentra el poder como regla para delinear el tiempo. Es la carencia de horizontes alternativos, más aún: hay que destruirlos si dejan vislumbrar cualquier contenido moral o soteriológico. La norma ahora es la creatividad venal infame que hipostasia el cinismo:

La consecuencia de este “lavado de cerebro” es una peculiar clase de cinismo: el absoluto rechazo a creer en la veracidad de cualquier cosa, por muy bien fundada que esté esa verdad. [El resultado] de una constante y total sustitución de la verdad de hecho por las mentiras no es que las mentiras sean aceptadas en adelante como verdad, ni que la verdad se difame como mentira, sino más bien que el sentido por el que nos orientamos en el mundo real -y la categoría de la verdad versus la falsedad está entre los medios mentales para alcanzar este fin- queda destruido<sup>23</sup>.

Esta es la herencia profunda de las mentiras más pesadas que debemos agradecer al MAS y a sus principales portavoces.

## 6. EL RESGUARDO DE LAS IDENTIDADES

La verdad en el mundo postmoderno consiste en lo que carece de importancia. Se trata de preservar al grupo resguardando la lealtad corporativa, gremial y tribal. Si es necesario mentir con el afán de cuidar al colectivo dicho expediente es más que bienvenido. Vivimos en la era de la mentira que constela identidades deplorables.

---

<sup>23</sup> Daniel Gascón, “Hannah Arendt y la verdad y la mentira, en *Letras libres* del 27 de enero de 2017.

...en tiranías –como la de Bashar al Ásad– o en democracias iliberales –sea la de la antigua Birmania o la de Rusia– se expande una política tribal donde los medios difunden solo aquello que es hiper-partisano, como sucede en Fox News o en la televisión pública catalana confiscada por los independentistas. En esos medios, sobra decirlo, el menor atisbo de crítica negativa o divergencia se ha esfumado. Reina, totalitaria, la post-verdad<sup>24</sup>.

Un estudio del politólogo Chris Mooney sobre el partido republicano de Estados Unidos<sup>25</sup> se pregunta por qué los republicanos sostienen lo que creen. Por ejemplo, ¿por qué se obstinan en sostener el creacionismo bíblico ensalzando al hombre como centro del universo en contra de las evidencias evolutivas desde los orígenes más remotos del *homo sapiens sapiens*?

Al parecer, pese a que están conscientes de que se trata de una presunción falsa, tal creencia fortalece sus lazos de unión. Sin embargo, curiosamente, su actitud no es nueva, se dio desde muy antiguo para facilitar la existencia de los grupos. De esta manera, el desarrollo de la inteligencia de los homínidos fue para preservar la especie mediante la cohesión tribal, por ejemplo, siendo creativos e inventando herramientas. Pareciera que la identidad política también es una forma del conjunto de identidades previas como piensa la politóloga Liliana Mason en su libro *Uncivil Agreement: How Politics became our Identity*.

Tradicionalmente, en política, el término polarización alude a un intenso desacuerdo en torno a distintos asuntos. La novedad entre los estadounidenses simpatizantes del Partido Demócrata y del Republicano es que es, además, social. Para Mason, la desconfianza y los prejuicios en ambos grupos no derivarían tanto de las diferencias políticas sobre materias concretas, sino de la alineación de distintas identidades sociales, en el partido “correcto”. Apenas hay identidades asociadas a ambos partidos

---

<sup>24</sup> Christopher Domínguez Michael, “La muerte de la verdad: De Derrida a Trump”, en *Letras libres* del 1º de octubre de 2018, en: <https://www.letraslibres.com/mexico/revista/la-muerte-la-verdad-derrida-trump>

<sup>25</sup> Chris Mooney, *The Republican Brain. The Science of why they deny Science and Reality*, John Wiley ed. New Jersey, 2012, II.

a la vez (identidades transversales) y eso los vuelve más homogéneos y deja poco espacio a la necesidad de buscar consensos<sup>26</sup>.

¿Qué alcance tiene eso? No hay duda: los problemas de identidad no se resuelven con soluciones concretas como políticas públicas o transferencias fiscales focalizadas. Se resuelven con identidades transversales. Pero, no es de nuestro interés abundar en esta discusión. Solo constatamos hoy la injerencia preponderante de la identidad.

En Bolivia, esto significa que el “partido correcto” debe ser invariablemente el MAS, porque quienes se sienten pertenecientes a una identidad determinada –usualmente, ciudadanos de raíces indígenas- se opondrían a quienes tuviesen identidades no-indígenas<sup>27</sup>, alineadas con los partidos de oposición. Así, el partido sería la manifestación de un cimiento social, étnico y cultural previo que habría sido, es y posiblemente será defendido a pesar de cualquier dato objetivo, pese a la muestra de “pruebas” fehacientes o de estadísticas que sean incontestables. La verdad queda así, nuevamente, críptica.

El “Proceso de cambio” ha funcionado con esta lógica. Es cierto que la noción de grupo ha mutado desde la defensa férrea de lo indígena hasta la apología menos intransigente de clanes y personas enquistados en el Estado, incluyendo organizaciones sociales que aparecen como “guardianes” del proceso o aliados institucionales leales (como los sectores de la policía, las fuerzas armadas, el Tribunal Constitucional y otros). Se trata del entorno que ha consolidado la presencia de un cártel que existe a expensas del Estado<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> Citado en el ensayo de Elena Alfaro, “Cómo la política se convirtió en nuestra identidad”, en *Letras libres* del 22 de octubre de 2018. En: <https://www.letraslibres.com/espana-mexico/politica/como-la-politica-se-convirtio-en-nuestra-identidad>

<sup>27</sup> Rafael Loayza, “Los rostros, los lastres y la razón del racismo habitual: Tensiones raciales en la interacción pública rutinaria en La Paz”, en *Las caras y taras del racismo: Segregación y discriminación en Bolivia*, Plural, La Paz, 2018, pp. 25-102.

<sup>28</sup> Diego Ayo, *El cártel de Evo: Un modelo de corrupción en Bolivia*, Fundación Vicente Pazos Kanki, La Paz, 2018.

Esta *tribu* se ha parapetado hegemónicamente contra cualquier voluntad de verdad. Tal el sentido de la presencia de facciones políticas en el MAS. Por ejemplo, los colectivos “Generación Evo” o “Columna Sur” son apenas otras identidades neo-tribales como las actuales (iglesias y sectas cristianas, practicantes de yoga, grupos de swingers, runners y otras micro-identidades) que sustituyen a las grandes agrupaciones de clase, género, lengua, etnia o región. Conforman el mosaico microscópico de la realidad mundial<sup>29</sup> con Bolivia ostentando pequeñas pero pretenciosas manifestaciones. Todos subordinan la verdad a la defensa intransigente de la *tribu*, de modo que grupúsculos radicales tienen una invariable adhesión radical, acrítica y biológica (según el sentido descrito) al “Proceso de cambio”, al margen de cualquier entendimiento racional o búsqueda de la verdad.

## 7. METALENGUAJE Y MENTIRAS DE AUTOENGAÑO

Cuando Evo Morales acusa al “imperio” y a la “derecha” de ser la causante de los males que aquejan a Bolivia, ¿cree sinceramente lo que dice? Semejante simplificación podría ser atribuida a su paupérrima formación académica que divide el mundo en dos estereotipos deglutiéndolos con devoción. Pero, su entorno inmediato pese a no ser descollante y gracias a tener una formación rudimentaria, podría librarse de semejante ingenuidad. Lamentablemente, no es así: reproduce y hasta “elabora” la misma constelación dual del mundo por conveniencia ideológica. El Vicepresidente, Álvaro García Linera, intelectual esforzado en agrandar su propia imagen, incurre en la lectura simplificada de la realidad para reproducirla, generando identidades de rencor. Por ejemplo, obras como *Geopolítica en la Amazonia: Poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* justifican pobremente la construcción de la carretera a través del TIPNIS con falacias arteras como la “defensa del Amazonas” contra empresas hoteleras, maderos clandestinos y narcotraficantes.

---

<sup>29</sup> De eso se ocupa la reflexión erudita y exquisita de Gilles Lipovetsky en *La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad del hiper-consumo*, Anagrama, España, 2010.

Según sus argumentos, ONG estadounidenses financiadas por el “imperio” buscarían impedir el desarrollo soberano de Bolivia al mando de un indígena, prohibiendo el uso de los recursos naturales en nombre del “cuidado del medio ambiente”. Para él, la carretera sería un mecanismo para consolidar la presencia estatal en resquicios territoriales dominados por delincuentes de toda laya, supuestamente empleando con responsabilidad la enorme riqueza de la biodiversidad del país y protegiendo a las naciones indígenas de tan perverso influjo. ¿Qué de inteligible hay en semejante argumentación? Aparte de repetir el empecinado discurso antiimperialista del Presidente que construye la supuesta imagen maniquea de un enfrentamiento dicotómico entre dos términos: los malos –los gringos y las marionetas nacionales- contra los buenos –el gobierno y “el hermano Evo”<sup>30</sup>- es inverosímil, por ejemplo, que con la evidencia actual, la construcción de una carretera a través de un área protegida, permita resguardar la identidad y la cultura indígena.

Pero, la pregunta de fondo es si estos hablantes creen sinceramente que sus argumentos débiles, simplificadores y denostadores, señalan aspectos objetivos de lo que dicen o son solo argucias demagógicas del poder para justificar lo que es censurable para el sentido común a todas luces. Mi respuesta es que los enunciadores solo muestran creer lo que dicen, sin que tengan ninguna intención de deliberar honestamente sobre el tema. Es decir, hablan pero no escuchan, en el sentido en que Hannah Arendt asienta sobre la mentira: “Ellos –los nazis- no necesitaban hechos, ni información; tienen una teoría y todos los datos que no encajaban en esta son negados o ignorados”<sup>31</sup>. En resumen, su actitud no es deliberativa, sino imponen arteramente una posición política. Arendt también dice:

Un centinela montaba guardia para advertir a la población en caso de que apareciese el enemigo. El hombre era amigo de las bromas, así que, para divertirse, dio una falsa voz de alarma. Sin embargo, después corrió a las murallas para defender la ciudad de los enemigos que él mismo había

---

<sup>30</sup> Álvaro García Linera, *Geopolítica en la Amazonia: Poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2013.

<sup>31</sup> Artículo citado de Hannah Arendt.

inventado. De ello se sigue que cuanto más éxito tenga un embustero y mayor sea el número de los convencidos, más probable es que acabe por crear sus propias mentiras.

Pero, más acá de las posiciones meramente políticas o los disfraces ideológicos, aparece algo muy grave. Existe un sentido psicológico perverso en la trama política de carácter repetitivo que refuerza el mismo discurso de base, dúctil para cualquier situación, denuncia o reclamo. Cuando un caudillo termina asumiéndose a sí mismo como alguien que desarrollaría una labor magnífica y que cualquier crítica por superficial y periférica que fuese olería a conspiración, la amenaza es evidente. “Si el pueblo me ama, esa gente ha sido enviada por el imperio para destruirnos” afirmaba Muammar al-Gadafi ante la arremetida de grupos armados que pretendían derrocarlo. Este rasgo es propio de personalidades fuertemente narcisistas que no conciben que yerran ellos mismos. Así, se imaginan que su poder solo podría ser enfrentado por conspiradores envidiosos de su magnificencia, nunca por los errores que cometen y ante los que se siempre se arreglan para que queden impunes. Con semejante auto-imagen, el líder de este tipo refuerza insistentemente la mentira de sí mismo hasta convencerse de que es “la” verdad<sup>32</sup>.

El caso de Evo Morales es diferente aunque aparece también como un tosco Narciso: su astucia radica en que pretende mostrarse como si se auto-engañase creyendo sus propias mentiras: *mala fe*. La soltura creciente con la que presenta cualquier argumentación o posición -por peregrino contenido que evidencie- es el lenguaje que pretende ser verdadero para encubrir el lugar de poder desde el que lo enuncia y se impone. En el fondo, no importa si convence o no, el artificio del metalenguaje consiste en que el éxito de la emisión radica en que el hablante es consciente de que están a su disposición todos los mecanismos institucionales y los organismos del Estado que necesariamente corearán sus mentiras. No importan los mejunjes falaces y la sofística, no interesa el absurdo y la grosería, no importa la arbi-

---

<sup>32</sup> Jerrold M. Post, *Narcissism: Dreams of Glory*, Cambridge University Press, 2015.

trariedad ni el cinismo, la contradicción ni la incongruencia; todos los discursos emitidos aplastan a quienes se oponen, a quienes denuncian o a los que contra-argumentan sin que exista el mínimo atisbo de Tribunal de la razón alguno. Solo prevalece la imposición política grotesca que apabulla, enjuicia jurídicamente y aplasta con todos los medios coercitivos, pervirtiendo la deliberación y silenciando al adversario, independientemente de cualquier verosimilitud. He aquí el secreto de los discursos de las autoridades actuales que pretenden aparecer como si estuviesen convencidas de la verdad de sus propias mentiras disfrazadas de posiciones ideológicas.

## 8. MITIFICACIÓN Y DEIFICACIÓN

La política no se desplaza solo en el reino civil, muchas veces adquiere connotaciones religiosas. Seculariza la religión sin perder totalmente el sentido divino y emplea la proclividad del vulgo al rito y su tendencia a rendir tributo a los dioses, encumbrando a líderes mediocres como supuestos demiurgos o mesías. Reiterativamente, esto gratifica el morbo político de la gente que rechaza que la política se reduzca a la razón de Estado, a las técnicas estadísticas y a los cálculos de costo y beneficio para el bien común. El morbo popular busca símbolos místicos que les motiven credulidad y fanatismo, ostentando poder e identificándose con el déspota. Así se consuma la metamorfosis de la política que se ha convertido en fe.

En Bolivia es clara en extremo la posibilidad dual de perfilar el liderazgo político. Por una parte, tecnócratas como Samuel Doria Medina o Jorge Quiroga se muestran como conocedores de las reglas y eximios jugadores en los tableros de la técnica terrenal; por otra parte, caudillos como Carlos Palenque o Evo Morales exhibieron —y Morales todavía lo hace— el perfil semi-celestial: juegan en el mundo de la magia.

Al respecto, un reportaje de *Le Monde*, en ocasión del primer aniversario de la presidencia de Emmanuel Macron, refería la teoría que el historiador Ernst Kantorowicz expuso en su clásico *Los dos cuerpos*

*del rey*. Se trata de la combinación en la figura del soberano, de un aspecto temporal y humano, y otro, institucional y eterno. El reportaje identificaba la gestión de Macron como una trama casi *teológica*. Sus antecesores inmediatos, François Hollande y Nicolas Sarkozy, no habrían logrado habitar el cuerpo simbólico y espiritual: eran apenas humanos, *demasiado humanos*. Macron, en cambio, habría reconciliado ambos cuerpos: sintetizaba al ser humano y al líder semi-divino del Estado. Tal simbiosis solo fue posible gracias a la liturgia republicana y a la búsqueda obsesiva de contacto con el pueblo, soslayando al Parlamento y a lo que en Francia se llama los cuerpos intermedios: los sindicatos, la patronal y la sociedad civil. Los baños de masas de Macron evocan la obra clásica de la historia del siglo XX de Marc Bloch, *Los reyes taumaturgos*<sup>33</sup>.

Es decir, al menos desde el siglo pasado, los personajes míticos viven entre nosotros, circulan por este mundo y son parte también del *topos ouranos*, cristalizando su doble esencia de realismo mágico. La coronación de Evo Morales en Tiahuanaco, la repetitiva y aburrida personalización de su figura con símbolos como un palacio, un museo, varias escuelas públicas con su nombre y hasta un puerto –Puerto Evo- tienen la finalidad política de presentarlo como un dios entre los hombres. Aparte de hacer digerible la mentira de que sus acólitos se satisfarían con tales símbolos porque “un líder nacería cada 150 años”<sup>34</sup>; el propósito ramplón de semejante parafernalia ritual apenas es oscurecer su mediocridad tribal, ocultar su ignorancia, borrar sus exabruptos y convertir la frecuencia manifiesta de su estulticia en cualidades divinas propias de un personaje mítico.

Esto ha sido imprescindible y cada vez más acuciante en el “Proceso de cambio”, en especial, dadas las necesidades materiales del per-

---

<sup>33</sup> Marc Bassets, “Macron, rey sin corona”, en *El país*, 21 de octubre de 2018.

<sup>34</sup> Afirmación de Gabriela Montaña el 18 de junio de 2016. Disponible en: <http://www.lostiempos.com/actualidad/nacional/20160618/montano-dice-que-evo-es-in-sustituible-que-lider-su-talla-nace-cada-150>

sonaje real. En cuanto los flagrantes hechos de corrupción se descubrían uno tras otro, en cuanto quedaba a la vista la responsabilidad de Evo Morales en los asesinatos y desfalcos de su gobierno, en cuanto sus decisiones y exabruptos dañaban inclusive el sentido común más rústico y pueril; fue cada vez más acuciante fortalecer el mito y transformar la ordinarietà en divinidad. Naturalmente, dada la egolatría soez del protagonista, fue conveniente en grado superlativo que tal tergiversación mítica de la realidad aparezca como una gran mentira, creída en primer lugar, por el susodicho con la apariencia de solidez a toda prueba e inmunidad incomparable ante cualquier evidencia empírica, ante la presentación de todo conocimiento científico y de cualquier crítica o posición contraria.

Así son comprensibles, por ejemplo, las decisiones de construir una planta de urea en el Chapare a una distancia inverosímil del principal mercado brasilero, construir un centro oncológico a cincuenta kilómetros de la capital cochabambina y un ingenio azucarero en el norte de La Paz donde no existe materia prima suficiente. Tales traspiés garrafales carecen de culpa porque las responsabilidades han sido secuestradas por las mentiras míticas y porque las sandeces del caudillo son imperturbables. Así, en el reino de los espejismos, las chucherías para el salvaje son parte de las ficciones para que crea que sus sandeces y caprichos son la base infalible de un gobierno que en más de una década ha construido ilusiones y mentiras respaldadas por mitos y por una brutal deificación, cuyo legado más pernicioso es el escenario que ha producido: un mundo ficcional que muy difícilmente ha de convertirse de nuevo, en el escenario real de la política, con hombres y líderes que sean castigados por sus errores y desgobierno.

## 9. EL PODER MEDIÁTICO Y EL NEO-LENGUAJE

Mentir acumula mayor poder al previamente existente. Mentir no casualmente ni por accidente, sino como parte de una estrategia que “manufactura el consenso” es imponer el poder de manera grotesca y brutal. Para Noam Chomsky, el consenso, en realidad, es la crista-

lización de una imposición. La verdad es apenas la construcción de quienes detentan el monopolio del discurso dando sentido a los mensajes según sus propios modelos<sup>35</sup>. ¿Cómo lo hacen? Concentrando la posesión de los medios y en países de miseria rampante como Bolivia, ofreciendo publicidad solo a los medios de comunicación zalameros, creando la “prensa oficialista”, censurando y aterrizando a los periodistas, y gracias a la repetición de mentiras que ofenden a la inteligencia más elemental.

Para la mentalidad antidemocrática del Presidente Morales, es un gran logro que “la oposición ya solo tenga el 10 o el 15% de los medios”, en tanto que más de dos terceras partes de la publicidad estatal discrimina favorablemente a ATB, PAT, Unitel y Canal 7<sup>36</sup>. Tampoco es baladí la actitud de generar terror amedrentando a los periodistas críticos, tildándolos de “enemigos número uno del Proceso de cambio” e impidiéndoles la entrada a conferencias de prensa del Presidente. Evo Morales ha llegado al grado de amenazar a quienes tilda de “díscolos”, extorsionando para que se los despida de sus fuentes laborales y privándoles inclusive de la posibilidad de emitir mensajes públicos. Son sobrevivientes del terror, periodistas como Roberto Barbery, Carlos Valverde, Jorge Tejerina, John Arandia y Amalia Pando. Tampoco es algo superficial que el Presidente de un país al parecer democrático, donde en teoría existe libertad de pensamiento, expresión y comunicación, acalle y genere un ambiente de temor y de silencio por las represalias. Así, en Bolivia se ha precipitado la autocensura justificada por el peligro de ser las siguientes víctimas. El ejemplo de los abusos a destacados periodistas ha generado razonamientos como el siguiente: “si a ellos, con el prestigio ganado los acorralan, mejor ni provocamos”.

---

<sup>35</sup> Me baso en el excelente estudio de Francisco Sierra y Miguel Vázquez (coord.) *La construcción del consenso: Revisitando el concepto de propaganda de Noam Chomsky y Edward S. Herman*, Sirianda-Visionnet, España, 2006.

<sup>36</sup> Diego Ayo, *El “Proceso de cambio” en la mira: 30 ensayos breves sobre la democracia boliviana a lo largo del gobierno de Evo Morales*, Carrera de Ciencias Políticas y Gestión Pública de la UMSA & Fundación Vicente Pazos Kanki, La Paz, 2018, pp. 199-229.

Pero, el gobierno va más allá. No se restringe a cooptar, soliviantar, sobornar, amedrentar, extorsionar y apabullar a medios y a periodistas; sino que elabora su propio lenguaje pletórico de mentiras. Viktor Klemperer advirtió en su célebre obra, *La lengua del Tercer Reich*, que la propaganda nazi alteró el idioma alemán con el propósito de inculcar a la población las tesis de la ideología nacionalsocialista<sup>37</sup>. Los intelectuales nazis crearon una neo-lengua, táctica que se ha convertido en una medida usual de regímenes autoritarios. Un ejemplo cercano en el tiempo y el espacio, es la Venezuela del chavismo que ha recurrido sin reparo al artilugio lingüístico. Antonio Canova González, Carlos Leañez Aristimuño, Giuseppe Graterol Steffanelli, Luis Herrera Orellana y Marjuli Matheus Hidalgo han publicado los resultados de su investigación en *La neolengua del poder en Venezuela*. El texto muestra que el régimen chavista ha usado de forma planificada la construcción de un lenguaje destinado a fomentar el odio, justificar la concentración de poder total y convencer a la población de mentiras flagrantes, confundiéndola y engañándola sin escrúpulo alguno<sup>38</sup>.

Cuando aparecen conceptos públicos referidos al mundo de la política y la economía, palabras que son utilizadas masivamente, cabe analizar si se trata de recursos para la manipulación del lenguaje que, en cualquier caso, debilitan la calidad de la democracia, contribuyendo a destruirla. El profesor Nicolás Sartorius ha escrito un breve diccionario al respecto en el que incluye los engaños ideológicos y las mentiras políticas. Se trata del libro *La manipulación del lenguaje* que explica claramente cómo opera “ese hilo invisible entre las palabras y la movilización de las conciencias que puede originar los cambios, buenos o malos: quien controla la difusión, la transmisión o la comunicación de las palabras adquiere un gran poder”<sup>39</sup>.

---

<sup>37</sup> Timothy Snyder, *Sobre la tiranía: Veinte lecciones que aprender del siglo XX*, Galaxia Gutenberg, España, 2017.

<sup>38</sup> Citado en la obra de Áxel Kaiser y Gloria Álvarez, *El engaño populista: Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*, Ariel, Buenos Aires, 2017, p. 91.

<sup>39</sup> Joaquín Estefanía, “Enmascarar la realidad”, en *El país*, 20 de octubre de 2018.

¿Ha sucedido algo similar en Bolivia? Sin duda que sí. Mencionar por ejemplo a la *Pachamama*, la plurinacionalidad, los movimientos sociales, el respeto a la soberanía de los pueblos u otros contenidos del metalenguaje gubernamental pone en evidencia la vacuidad de los conceptos. De esta manera, aun rústicamente, el poder en Bolivia ha pretendido fabricar un lenguaje que genere sentido, dotándolo de verosimilitud gracias a la amplia difusión subvencionada en los medios de comunicación.

No es casual que el Canal 7 gastó más de mil millones de bolivianos entre 2006 y 2016 en reproducir las mentiras del Presidente, y que el gasto del Ministerio de Comunicaciones ronde los mil doscientos millones. El analista Carlos Böhrh hizo notar que en 2014 el canal estatal gastó 18 veces más que el gasto que tuvo en 2005, es decir, el último año antes del inicio de la gestión de Evo Morales. El año 2005, el gobierno asignó doce millones de bolivianos a dicho canal, mientras que en 2014 la cifra ascendió a 219 millones. En cambio, durante los diez años anteriores a Morales, la suma aproximada fue solo de cien millones de bolivianos: diez veces menos que la cifra de la década del “Proceso de cambio”<sup>40</sup>.

Tampoco es casual que el gobierno haya pretendido promulgar una descaminada “Ley de la mentira”. El objetivo fue reprimir a quienes el gobierno señalaría discrecionalmente como *mentirosos*. Ya quiso sancionar a finales de diciembre de 2016 a los supuestos impulsores del 21-F acusándolos de engañar al público. En un documental millonario titulado “El cártel de la mentira” amedrentó a los gallardos periodistas que hablaron del presidente Morales. El gobierno no tuvo escrúpulos para fabricar la ilusión de que existiría un supuesto cártel de la mentira financiado por la oposición y la embajada de Estados Unidos. Tal logro mostró que sus alcances no tendrían límite y que cuando le con-

---

<sup>40</sup> Información de Carlos Böhrh, 13 de enero de 2017. Disponible en: [http://www.eldiario.net/noticias/2017/2017\\_01/nt170113/politica.php?n=71&-canal-7-y-cartera-de-comunicacion-gastaron-casi-bs-2-200-millones](http://www.eldiario.net/noticias/2017/2017_01/nt170113/politica.php?n=71&-canal-7-y-cartera-de-comunicacion-gastaron-casi-bs-2-200-millones)

vendría, estaba dispuesto a “manufacturar el consenso” de su antojo, convirtiendo a la mentira en el expediente de recurrencia cotidiana e intensiva del poder.

## 10. LA MENTIRA COMO DEMANDA POPULAR

El vulgo, sin cultura democrática ni atisbos de conducta política moderna, necesita con vehemencia que los caudillos a quienes entrona e idolatra le mientan recurrentemente. Requiere oír que ellos y nadie más son el centro del mundo político, generando una mentira colectiva pletórica de narcisismo:

La campaña electoral es una fiesta narcisista (...) Los narcisistas somos nosotros, los votantes. Y los candidatos lo saben. Los más listos dedican sus esfuerzos a ponernos un enorme espejo delante que, como a Narciso, nos recuerde qué bellos y bellas somos (...) Los políticos nos piropean (...) ¿Cómo es posible que, con lo hermosos que sois, el país esté tan feo? Pues porque habéis estado gobernados por malos representantes, unos políticos que no han escuchado vuestras voces cristalinas. No necesitáis ningún representante excepcional. Vosotros sois los excepcionales. Necesitáis políticos que os escuchen, que atiendan vuestras demandas en lugar de perseguir sus mezquinos intereses<sup>41</sup>.

¿Qué efecto tiene semejante manipulación sin límite gracias a irradiar mentiras por doquier? El populacho demanda ilusiones que le satisfagan, quiere palabras huecas que le colmen de halagos y enaltezcan su ego. La plebe se engolosina con ficciones, busca el elogio fácil y es refractaria a cualquier expresión que tenga algún atisbo de realismo; repele por ejemplo, enunciados como: “señores, estamos entrando en un periodo de recesión que nos obliga a ajustarnos los cinturones”.

Las campañas electorales han cambiado de naturaleza. Durante la época de los partidos de masas, los candidatos ponían el énfasis en el programa. Se votaba a aquellos que mostraban las propuestas programáticas

---

<sup>41</sup> Víctor Lapuente, “Campaña narcisista”, en *El país*, 19 de junio de 2016. Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2016/06/17/opinion/1466179040\\_009331.html](https://elpais.com/elpais/2016/06/17/opinion/1466179040_009331.html)

más atractivas. Con la llegada de la televisión y los grandes medios de comunicación de masas, el foco giró al candidato. Se premiaba a quienes proyectaban un candidato más atractivo. Guapo como Kennedy, carismático como Clinton o campechano como Bush. La eclosión de las nuevas tecnologías y las redes sociales ha movido el protagonismo de la campaña hacia los votantes mismos. Se confía en los candidatos que presentan a una ciudadanía más atractiva. En quienes nos ensalzan más. Y estén más dispuestos a mimarnos<sup>42</sup>.

La cita muestra la coyuntura actual en la que el votante es un consumidor ansioso de alabanzas. Al respecto, es posible establecer tres eras democráticas. En la primera, la era de los partidos de masa, el anzuelo de preferencia fue el programa electoral; en la segunda, la era de los partidos caracterizados por ser “atrapa-todo” —era de hegemonía audiovisual- el candidato generó la preferencia en el voto, especialmente gracias a su imagen sin que la organización partidaria tuviese valor alguno. Finalmente en la tercera, la era de los partidos en crisis, el ciudadano mismo es la imagen central que las mentiras electorales ensalzan, mostrando un ciudadano inexistente, ejemplar y maravilloso, cuya prosaica realidad es apenas, la de un ser acostumbrado a pedir y consumir lo que le den.

El suma, el *marketing político* ha llegado en la actualidad a la infantilización social. Ya no importa debatir con otros candidatos ni electores la búsqueda de la verdad política. El voto es la expresión de una transacción de demanda y discurso electoral en la que abundan las promesas huecas y los compromisos sin intención de cumplimiento. La máxima no refiere: “establezcamos criterios objetivos para ver quién merece este o aquel beneficio”; la máxima ahora es: “quien más demande y atropelle, más recibirá”<sup>43</sup>. Bolivia es una sociedad de este tipo en la que la masa demanda zalamería electoral, protección del pastor y mimo del demagogo. No se trata de una ciudadanía electora autónoma y madura, con responsabilidad civil y capacidad de decisión; no es un electora-

---

<sup>42</sup> Ídem.

<sup>43</sup> Sergio del Molino, “Una sociedad infantilizada”, en *El país*, 13 de enero de 2018.

do libre, consciente y constructor del futuro; sino una masa ansiosa de sentirse identificada con quien le espete las mentiras más peregrinas, los piropos más absurdos y las promesas más irrealizables.

¿Cuál es la función social de tales mentiras en la historia política de Bolivia? Quizás, la más relevante sea la consolidación de sociedades corporativas que privilegian a grupos determinados en detrimento de otros; por ejemplo, cocaleros frente a empresarios industriales, cooperativistas por encima de ambientalistas y de comunidades científicas; gremios vecinales de El Alto en detrimento de grupos de artistas y de escritores, además de un largo *et cætera*. Tales agrupaciones que osentantan poder se sienten “más ciudadanos” que otras personas u otros sectores sociales; creen que su “tiempo” ha llegado para enriquecerse o para engolosinarse con las mieles del poder (“500 años fuimos explotados”, “luchamos por el gas en la Guerra del Chaco y merecemos una porción de esa riqueza”, “estuvimos antes en este continente y somos los verdaderos dueños”). Por su parte, caudillos como Evo Morales les exigen obediencia porque creen detentar algún tipo de superioridad moral (“los movimientos sociales han definido que Evo y Álvaro vayan como candidatos”). En suma, prevalece el narcisismo colectivo y comunitario que es ajeno a cualquier tipo de objetividad fortaleciendo apenas intereses grupales.



# ENGRANAJES DEL MODELO Y RESULTADOS EFECTIVOS

En este ambiente político, afloran varios meta-relatos. Se trata de otro engaño, aunque en este caso con características de algún esfuerzo intelectual respaldado por la propaganda.

## 1. LOS META-RELATOS

Los meta-relatos son ilusiones que montan un engranaje de engaño multivariado. Al “Proceso de cambio” le ha correspondido la tarea de construir meta-relatos de cohesión socio-política para hacer funcionales ciertos mecanismos de legitimación. Para esclarecer esto cabe referir como su substrato, otra erupción de la *mentira*. Al meta-relato hay que concebirlo como un discurso con fuerte contenido ideológico que ha jugado un papel psicológico de legitimación política en Bolivia. En contraposición a las proposiciones que denotan contenidos obvios, referidos por ejemplo, a las percepciones o los gustos (“me gusta comer uvas”) los meta-relatos inciden en el subconsciente del destinatario. Son discursos que no hablan a la conciencia del sujeto, sino a sus sentimientos (miedos, frustraciones y angustias) alojándose silenciosa y subrepticamente en su *psiquis*<sup>44</sup>. Es usual que

---

<sup>44</sup> Me baso en el fascinante libro de George Lakoff, *The Political Mind: Why you can't Understand 21<sup>st</sup> Century Politics with an 18<sup>th</sup> Century Brain*, Viking, Estados Unidos, 2008.

formen los traumas colectivos de difícil superación<sup>45</sup>, al grado que el notable filósofo boliviano Guillermo Francovich los llamó en los años ochenta, los “mitos profundos” de Bolivia. Los identificó como la colonización española, el saqueo del Cerro Rico de Potosí y la derrota marítima que nos infringió Chile.

Sin duda, que la Bolivia de hoy, más educada, cosmopolita y global que la del siglo pasado, muestra una gruesa parte de la población boliviana que orienta su existencia particular, por sus intereses con predominio individualista. Sin embargo, en una parte aún considerable de la ciudadanía, todavía subsisten formas distintas, inconscientes y actualizadas de los mitos profundos. Expresiones de estos son, por ejemplo, la humillación por extranjeros que nos conquistaron; el dolor de la pérdida de nuestra riqueza arrebatada brutalmente por invasores; el complejo de la mutilación territorial, además de la vejación, la inferioridad y el sometimiento.

El “Proceso de cambio” activó estos mitos como parte de una estrategia de poder basada en la retaliación de los traumas. El trauma de los indios conquistados se revertiría gracias a un mesías descolonizador; el trauma de la desposesión de los recursos naturales como la inmensa riqueza potosina, tendría una revancha sustantiva en la política gubernamental de nacionalización de las empresas trasnacionales y la consecuente expulsión de los extranjeros que lucrarían a costa del país; finalmente, el trauma de la patria desmembrada por un país enemigo, se revertiría con el proceso jurídico instaurado contra Chile que tendría que haber otorgado a Bolivia la más importante victoria en La Haya.

Simbólicamente, la legitimación estaría asegurada, gracias a la cohesión de los bolivianos en un horizonte de dignidad nacional. ¿Qué ventaja tendría tal mecanismo de legitimidad? La posibilidad de prescindir del diálogo y de la deliberación. Se trata de decisiones unilaterales de gobierno. No habría por ninguna parte la necesidad de concertar con-

---

<sup>45</sup> Bruno Boccara, *Bolivia: Revirtiendo traumas*, CERES & Plural, La Paz, 2013.

sensu alguno. El mecanismo es simple: los bolivianos quieren descolonizarse, quieren recuperar sus riquezas y quieren una salida soberana al mar. ¿Para qué debatir? Lo que hay que hacer es activar el trípode psicosocial del meta-relato, acudir al subconsciente activando pautas de diferenciación ideológica: “tú eres de derecha; yo, de izquierda”, “tú eres *q'ara*; yo, *t'ara*”; “tú eres rico; yo, pobre”. Así se lograría con símbolos poderosos cohesionar al país en torno a las acciones que nadie podría cuestionar.

De esta manera, el meta-relato es legítimo y otorga cohesión, evitando que el gobierno rinda cuentas. Cuestionarlo generaría al menos la sospecha de traición a la patria. En suma, la herencia más pesada del Movimiento Al Socialismo en más de trece años de gobierno ha sido la construcción de meta-relatos de cohesión socio-política, de modo que se constituyan en mecanismos de legitimación del poder. Se trata de discursos que justifican políticas públicas y que se difunden e imponen gracias a los medios masivos de comunicación. Pero, sus logros más efectivos son solo adscripciones subjetivas simbólicas con casi ningún relieve real. Veamos en el gráfico que se incluye en la siguiente página el resume de estas tesis.

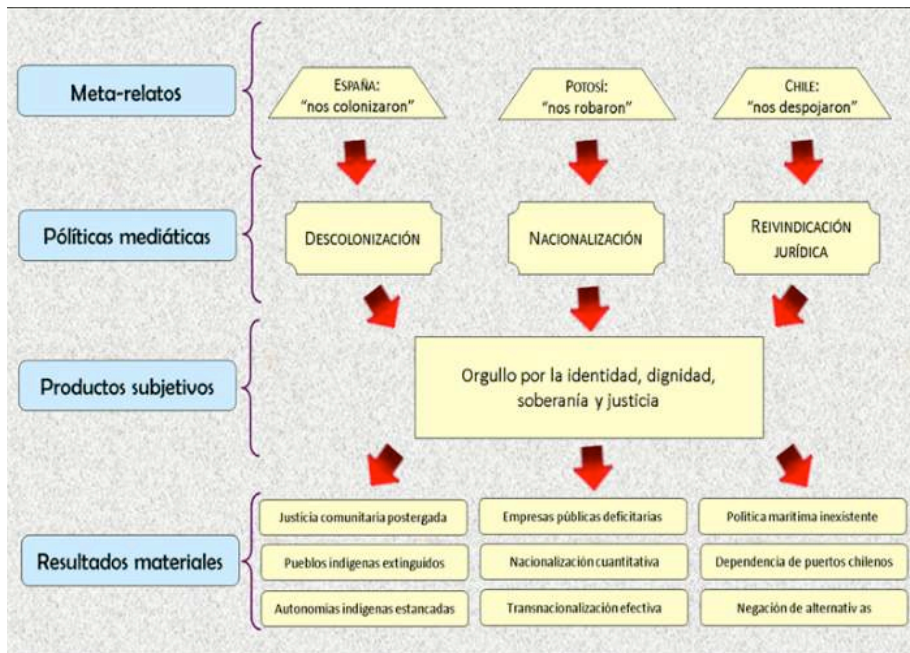
## 2. CONTENIDOS ORIENTADOS A LA ESPERANZA

Como se ha indicado, tres son los meta-relatos que han generado, en primer lugar, la política de descolonización; en segundo, la nacionalización que motivaría dignidad por la recuperación de los recursos naturales y, finalmente, en tercer lugar, la reconquista de la costa soberana en el Océano Pacífico gracias a que jurídicamente habría una intervención internacional que obligue a Chile a cederla.

La *descolonización* fue el principal componente del “Proceso de cambio”. Los pilares de la “otra Bolivia” -la Bolivia indígena- se construyeron consolidando distintas zapatas en el periodo democrático. En primer lugar, surgieron los cimientos internacionales que generaron la dinámica de “Constitución étnica” en los noventa, tanto para Bolivia

como para América Latina<sup>46</sup>. Fue ratificada como norma planetaria en 2007 con la promulgación en las Naciones Unidas de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas. Por su parte, la cooperación internacional en el país impulsó la reivindicación de las identidades indígenas como derecho de vida, junto a los derechos sociales, políticos y civiles<sup>47</sup>.

FIGURA ÚNICA      MODELO PSICOSOCIAL DE LOS MITOS PROFUNDOS DE BOLIVIA



<sup>46</sup> Deborah Yashar, *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Post-liberal Challenge*, Cambridge University Press, 2005.

<sup>47</sup> Naciones Unidas, *Informe 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*, Barcelona, 2004.

Los cimientos nacionales normativos y de gestión se abocaron a dar solidez a la “igualación ciudadana” mediante normas como la reforma constitucional de 1994 que reconoció el carácter multicultural y plurilingüe de Bolivia, además del acceso de diputados uninominales elegidos en circunscripciones rurales. Esto impulsó el proceso de sólida ruralización e indigenización de la política. Se promulgaron además, las leyes de medio ambiente (Ley 1333) de redistribución de la tierra (Ley INRA) y la de Participación Popular posibilitando la presencia étnica en los cargos de las autoridades locales.

Finalmente, los cimientos de lucha por los derechos comenzaron posiblemente a inicios de los años 90 con la “Marcha por el Territorio y la Dignidad” liderada por indígenas de tierras bajas, continuó con las marchas cocaleras hasta La Paz en la misma década, acabando con las masivas movilizaciones de 2000 a 2005 en el occidente del país.

Esta formidable estructura descolonizadora fue la punta de lanza del “Proceso de cambio”, cuyo máximo logro fue el tránsito del multiculturalismo a la plurinacionalidad. Cabía entonces ampliar y robustecer el Estado descolonizado. Así, a contrahílo de la Ley de Capitalización, con fuertes críticas al Estado colonial, republicano y neoliberal, gracias al advenimiento de un líder indígena en la historia política de Bolivia, el discurso del gobierno orientó las luchas sociales y prometió un profundo proceso de descolonización en lo que habría de llamarse desde entonces, el Estado Plurinacional. La descolonización eufórica se dio con base en lo siguiente:

- La presencia étnica en el Estado, promoviendo cuotas indígenas en determinados espacios institucionales públicos.
- La consolidación de las denominadas “autonomías indígenas”.
- El desarrollo de la justicia comunitaria.
- La expansión de la economía plural con la economía comunitaria como su eje principal.
- El respeto a la Madre Tierra (*Pachamama*).

- El reconocimiento de los territorios indígenas y de los recursos existentes en su espacio.
- El cogobierno con las organizaciones indígenas y campesinas.
- La redistribución comunitaria de la tierra fortaleciendo la economía campesina.

He aquí los elementos de la política del Estado Plurinacional, con la retaliación del orgullo de la identidad como producto subjetivo más relevante. La concepción de nación como una “comunidad imaginada” –conjunto de personas que tienen el sentimiento de ser parte de una comunidad afirmada: *somos franceses, somos brasileros, etc.*- tuvo un sentido negativo en Bolivia. Según la reconocida intelectual Silvia Rivera<sup>48</sup>, la negación de la identidad vinculada con los ancestros indígenas y la metamorfosis indígena en el mundo moderno, cambiaron con la llegada de Evo Morales al gobierno. Se subvirtió el auto-rechazo de “lo que somos”, con una retaliación de la identidad subvalorada. Así se forjó otra “comunidad imaginada” con sello autóctono. Como si fuese un símbolo psicológico, Evo Morales cumplió una labor terapéutica permitiendo recuperar el sentimiento de altivez que alguna vez caracterizó a algunas naciones indígenas que poblaron esta parte del continente americano. Nunca fue un gestor público.

La *dignificación* fue el segundo componente relevante del “Proceso de cambio”. Tuvo el propósito de recuperar el patrimonio de los bolivianos que fue enajenado por la llamada “capitalización” implementada por Gonzalo Sánchez de Lozada de 1994 a 1997. Las cinco empresas privatizadas fueron ENDE (Empresa Nacional de Electricidad), ENFE (Empresa Nacional de Ferrocarriles), YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), LAB (Lloyd Aéreo Boliviano) y ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones). La tarea del gobierno del Movimiento Al Socialismo se desplegó en tres ámbitos:

---

<sup>48</sup> Prólogo de Silvia Rivera a la tesis doctoral del antropólogo Andrew Canessa, *Minas, mote y muñecas: Identidades e indigeneidades en Larecaja*, Mamahuaco Press, La Paz, 2006.

- Recuperar las empresas capitalizadas y convertirlas en empresas públicas bolivianas, suponiendo que su rentabilidad sirvió exclusivamente a los intereses de las empresas transnacionales, a funcionarios “entreguistas” y potencialmente corruptos, y a organismos multilaterales que motivaron su reforma. Tal recuperación suponía que Bolivia se reapropiaría de los recursos naturales.
- Desmontar el sistema de regulación de las empresas capitalizadas dado su fracaso. Las superintendencias no funcionaron porque las empresas privadas que debían someterse a control disponían de mayor información, de mejores recursos humanos y de autonomía económica. Además, los directorios con representación nacional jamás tuvieron poder ni voluntad fiscalizadora. Por último, que el Estado boliviano retome la administración de los fondos de pensiones (desplazando a las AFP) evitaría el lucro de particulares, disponiendo la generación de intereses a favor del Estado.
- Crear nuevas empresas públicas para alcanzar logros donde los empresarios privados fracasaron: por ejemplo, generando empleos productivos en áreas de interés nacional.

He aquí los elementos centrales de la recuperación de la dignidad. Lo más relevante de estas políticas fue la redención de la soberanía de los recursos naturales, obrando en contra del fantasma extranjero que volvería una y otra vez a saquearlos para fugarse después con la riqueza obtenida, supuestamente aprovechándose de la inocencia del pueblo boliviano. Así se habría revertido la pérdida de la soberanía: “ya no nos maman y si los aceptamos no es como patrones sino como socios”. Tal lema resume el meta-relato: liberación de la condición de sujetos serviles resignados ante el despojo de su patrimonio y humillados por la oligarquía criolla cómplice de los extranjeros. Evo Morales aparece aquí como el vengador simbólico que expulsa a los intrusos sin conmiseración: “Váyanse, por 500 años nos han saqueado pero hoy volvemos a ser dueños de nuestro destino”. Al “nacionalizar” el gas en 2006, rodeándose de militares armados hasta los dientes que

simbolizaron la victoria sobre los extranjeros, habría saldado la deuda secular. Él, solo él, tendría el poder de hacerlo. Su propósito fue heroico en una zaga literaria, no de un gestor público.

La *soberanía* fue el tercer componente del discurso del “Proceso de cambio”. Su propósito fue denunciar a Chile ante La Haya para que dicho país se aviniera a una negociación de buena fe con efecto vinculante en la perspectiva de restaurar el acceso marítimo de Bolivia a las costas del Océano Pacífico, honrando el origen del país andino a la vida republicana en 1825 y en reparación de la invasión militar chilena y la mutilación de 1879.

He aquí el propósito central de recuperación de la soberanía. Lo relevante de esta política fue posibilitar que la mutilación sufrida por el país sea vista como algo que podría paliarse, recuperando la soberanía en las costas del Océano Pacífico, saldándose finalmente la injusticia y la deuda histórica secular. Este particular meta-relato coloca a Evo Morales en el papel del guerrero enfrentado a Chile, sin miedo y solo armado con la ley internacional. El guerrero sería juez acusador: “ustedes nos invadieron cobarde y traicioneramente, asesinaron a nuestra gente y nos privaron de mar, les advierto que la pagarán caro”. No es un gestor público, sino la reencarnación de la figura del máximo héroe del panteón nacional: don Eduardo Avaroa.

En suma, a Evo Morales le habría perjudicado difundir un discurso político de gestión pública; en su lugar, proyectó la imagen que el vulgo necesitaba creer: el valiente justiciero, el mítico héroe y el hábil guerrero legitimando su gobierno y a sí mismo como el mesías indispensable para el destino brillante de Bolivia.

### 3. COSTO DE LAS IMÁGENES EN LA PUBLICIDAD

Como se ha visto, los costos en publicidad del gobierno del MAS han sido elefantiásicos<sup>49</sup>. El Canal 7 y el Ministerio de Comunicación

---

<sup>49</sup> El análisis realizado no incluye el detalle estadístico pormenorizado de cada

Social gastaron cerca de dos mil doscientos millones de bolivianos en diez años. Más de 313 millones de dólares o 31 millones de dólares anuales (en comparación, los discapacitados exigieron un bono anual de 35 millones de dólares). En una década, el Canal 7 gastó más de mil millones de bolivianos y el Ministerio de Comunicación, cerca de mil doscientos millones. Antes de Evo Morales, en 2005, el canal estatal gastó 18 veces menos que el monto de 2014; y en una década, Evo Morales multiplicó por diez los gastos de la década anterior al “Proceso de cambio”<sup>50</sup>.

Los datos anteriores fueron provistos por Carlos Böhr; sin embargo, otro estudio señala que de 2011 a 2015 el gasto en publicidad del sector público alcanzó a más de dos mil quinientos millones de bolivianos (367 millones de dólares) es decir, le correspondería al gobierno central el gasto de 250 millones de dólares en un quinquenio<sup>51</sup>, o cincuenta millones de dólares anuales. Las cifras difieren porque Böhr se refiere solo al Canal 7 y al Ministerio de Comunicación Social, en tanto que los otros datos incluyen la publicidad en otras dependencias. Destaca YPFB irradiando por doquier el mito de la nacionalización con el mayor gasto: 25 millones de dólares en el quinquenio. Dicha entidad gastó 2.2 millones de dólares en publicidad en 2010, más de 2.3 millones de dólares en pasajes y viáticos, y apenas 25 mil dólares en capacitación de su personal<sup>52</sup>. Por su parte, el Servicio de Impuestos Nacionales gastó en promedio, dos millones de dólares por año.

---

meta-relato, aunque muestra en qué consiste la estrategia mediática gubernamental, qué pasos siguió para afianzarse y qué áreas de publicidad priorizó. El propósito es mostrar el aumento gigantesco del gasto en publicidad como parte de una estrategia de control y emisión del conjunto de mensajes gubernamentales controlados.

<sup>50</sup> Declaraciones de Carlos Böhr el 13 de enero de 2017 en *El diario*. En: [http://www.eldiario.net/noticias/2017/2017\\_01/nt170113/politica.php?n=71&-canal-7-y-cartera-de-comunicacion-gastaron-casi-bs-2-200-millones](http://www.eldiario.net/noticias/2017/2017_01/nt170113/politica.php?n=71&-canal-7-y-cartera-de-comunicacion-gastaron-casi-bs-2-200-millones)

<sup>51</sup> Véase *Eju*, 1º de mayo de 2016. Disponible en: <http://eju.tv/2016/05/viajes-publicidad-evo-gasto-bs-5-300-millones-7674-millones-dolares>

<sup>52</sup> *Opinión*, 5 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2011/0505/noticias.php?id=9616>

Las cifras fueron dirigidas a medios de comunicación afines al gobierno para que repitan los mitos y mentiras como “buenas nuevas” de cada día. Un estudio señala que ATB, PAT y Bolivia TV recibieron 60 millones de los 106 millones de dólares (el 55%) que gastó el gobierno y entidades estatales en publicidad televisiva en 2014. De tal porcentaje, ATB recibió el 28%; PAT, el 16% y Bolivia TV, el 11%. Los tres medios recibieron más de la mitad de la publicidad aunque su audiencia es menor al 10%. En el rating de julio y agosto del año indicado, Unitel cubría el 47% de la audiencia; la Red Uno, el 24%; Bolivisión, el 12%; la televisión por cable, el 9.4%; y los demás canales, el 7.23%<sup>53</sup>.

Cabe señalar también que gran parte de tales recursos fueron destinados a contrarrestar a quienes critican o se oponen a Morales. Por ejemplo, el gobierno gastó seis millones y medio de bolivianos en una campaña mediática contra los médicos a inicios del año 2018 cuando se opusieron al anteproyecto de Código Penal que finalmente fue abrogado; la suma también sirvió para difundir mentiras sobre las bondades del anteproyecto con el objetivo de persuadir a la población de abstenerse de participar en las movilizaciones<sup>54</sup>.

Por lo demás, el dinero del Estado es empleado por el régimen para monopolizar el control de los mensajes distribuidos por los medios. Lo hizo comprando canales privados como ATB o Abya-Yala y creando una red de medios sometidos. En ningún caso hubo escrúpulo alguno, dándose compras sospechosas. Los socios accionistas de ATB iniciaron una sociedad accionaria que compró el canal con un capital de apenas cinco mil dólares, aportando en 2014, la suma de 57.1 millones de bolivianos. El periodista Jaime Iturri aportó 31.4 millones de bolivianos. Pero, el pago se hizo en cómodas cuotas mensuales provenientes de la publicidad estatal comprometida, puesto que dicho

---

<sup>53</sup> *Correo del sur*, 28 de agosto de 2015. Disponible en: [http://correodelsur.com/politica/20150828\\_ud-afirma-que-55-de-la-publicidad-estatal-llega-a-pat-atb-y-bolivia-tv.html](http://correodelsur.com/politica/20150828_ud-afirma-que-55-de-la-publicidad-estatal-llega-a-pat-atb-y-bolivia-tv.html)

<sup>54</sup> *Eju*, 3 de febrero de 2018. En: <http://eju.tv/2018/02/compana-contra-medicos-12-medios-se-llevaron-bs-6-5-millones/>. Los mismos datos se dan en la investigación citada de Diego Ayo, *El “Proceso de cambio” en la mira: 30 ensayos breves sobre la democracia boliviana a lo largo del gobierno de Evo Morales*.

canal, pese a su escasa audiencia, gozaba de la mayor asignación de publicidad del gobierno<sup>55</sup>. En el caso de Abya-Yala, el gobierno favoreció al canal también con publicidad. La Fundación privada Abya-Yala suscribió once contratos con instituciones del Estado por 1.6 millones de bolivianos, dándose la denuncia de que tres vehículos incautados al narcotráfico fueron donados a dicha Fundación por el Ministro de la Presidencia, Ramón Quintana.

Esta conducta no fue la excepción. Se tiene constancia de que la Red Uno, Antena Uno, Canal 6 S.R.L. de Cochabamba, PAT (Comercializadora Multimedia del Sur), Gigavisión, Radio Illimani, RTP (Radio Difusoras Populares), Cadena A (Compañía Comercial Minera Ricacruz) y Sistema Cristiano de Comunicaciones entre los medios más conocidos, recibieron montos “con tal de que hablaran bien del gobierno”<sup>56</sup>. El estudio de Édgar Ramos corrobora esto con datos de 2015: la red estatal de radios “Patria nueva” aglutinaba alrededor de trece repetidoras; 90 radios de los pueblos originarios (RPO); 10 radios privadas aliadas para noticieros y otros medios; en total, 120 radioemisoras del país.

Álvaro García Linera reconoció con entusiasmo que el Estado boliviano contrataba publicidad en más de 400 medios de comunicación social, afirmando que el 80% de los medios “ya estarían a favor del gobierno”<sup>57</sup>. Su estrategia tuvo éxito gradualmente; al respecto, recapitulo y complemento:

- El primer momento se caracterizó por ser discursivo (desde 2005). Evo Morales decía sin rubor (lo que era correcto en gran medida) que “los medios eran los peores enemigos del gobierno”. Fue el momento de declaración de guerra.

---

<sup>55</sup> Raúl Peñaranda, “Jaime Iturri y el surgimiento de más dudas”. En *Opinión*, 5 de noviembre de 2015.

<sup>56</sup> Véase *Eju*, 3 de febrero de 2018. Disponible en: <http://eju.tv/2018/02/compana-contra-medicos-12-medios-se-llevaron-bs-6-5-millones/>

<sup>57</sup> *El día*, 5 de noviembre de 2018. Disponible en: [https://www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id\\_articulo=179508](https://www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id_articulo=179508)

- El segundo momento fue político y mediático (posteriormente a 2006). Se diseñó una estrategia gubernamental para copar los medios. Consistió en eliminar la publicidad en medios opositores, evitar que periodistas en empresas “enemigas” obtengan información oficial, utilizar los canales oficiales para la propaganda pagada y, finalmente, comprar medios privados que fueron críticos anteriormente, como ATB, *La razón* y PAT.
- El tercer momento fue político y empresarial en contra de las élites de la Media Luna, dándose de 2008 a 2009. Hubo la expropiación de tierras, el boicot a la gestión de las prefecturas de la Media Luna y los juicios contra líderes opositores. En estos casos, los empresarios afectados eran dueños de medios de comunicación privados, de manera que el gobierno los extorsionó: las élites regionales perdieron en 2008 el Referéndum Revocatorio y, por lo tanto, las aspiraciones regionales se diluyeron, debiendo restringirse las críticas al gobierno; además, los medios debían velar por los intereses corporativos empresariales que quedaban por encima de las aspiraciones regionales.
- El cuarto momento fue de legalización mediática (2009 en adelante). Se dio la posibilidad de reglamentar el control gubernamental de los medios para lo que el gobierno intentó realizar lo siguiente<sup>58</sup>: a) Usando la nueva Constitución y su aserto de que la “información debe ser veraz”, el gobierno pretendió ser juez y parte respecto de dicha veracidad. b) Intentando modificar la Ley de Imprenta, el gobierno quiso legislar los supuestos “excesos” mediáticos. c) Usando la Ley contra el Racismo, el gobierno quiso penalizar a supuestos medios “racistas” estimulando una ambigüedad útil para reproducir el miedo y la auto-censura. d) Usando la Ley Electoral que norma los espacios publicitarios electorales con intención anti-democrática, el gobierno pretendió restringir la elección judicial. e) Usando la Ley de Telecomunicaciones que norma

---

<sup>58</sup> Véase el estudio de Fundación Vicente Pazos Kanki, *La destrucción del Estado de derecho como rasgo fundamental del “Proceso de cambio”: Doce años de derechos humanos en Bolivia*, La Paz, 2018.

desde 2016, los espacios mediáticos y el uso de las frecuencias, se restringió a los medios privados el uso del 33% de las frecuencias; el 33%, a las comunidades y el 33% restante, al Estado.

- El quinto momento es psicológico y de decapitación de algunas personalidades clave (2015 en adelante, aunque con casos anteriores). Comunicadores de enorme peso y gran prestigio fueron relegados: Humberto Vacaflor, Carlos Valverde, Raúl Peñaranda, Amalia Pando y Andrés Gómez. El gobierno dio el mensaje de que quien no se somete y critica, acaba mal.

En suma, el gobierno dispuso los medios de comunicación para difundir las mentiras de sus meta-relatos según el modelo de ilusión. Según un experto del área:

...al menos la mitad de la publicidad se destina a hablar de YPFB y de algunas empresas públicas más, en especial de ENTEL y de otras menores como el Teleférico o el Satélite Túpac Katari; por lo menos, otro tercio se va en la imagen de Evo y en la demanda marítima ante La Haya; y lo que sobra se destina a perjudicar la imagen de los enemigos<sup>59</sup>.

## 4. RESULTADOS DE LOS META-RELATOS

### A. Productos y resultados de la descolonización

En **PRIMER LUGAR**<sup>60</sup>, cabe hacer referencia a cómo la presencia étnica en el Estado ha promovido cuotas indígenas en determinados espacios institucionales públicos<sup>61</sup>. La *Ley de Régimen Electoral Transito-*

<sup>59</sup> El mito de la descolonización se perdió en el discurso gubernamental. La figura de Evo Morales suplió el vacío enfatizando que su presencia sería una profunda descolonización, lo mismo que su gestión incluiría políticas a favor de los indígenas.

<sup>60</sup> Sigo casi al pie de la letra la reflexión de Jorge Komadina, “Paradojas de la representación en Bolivia”, publicada en el portal *L’âge d’or* en septiembre de 2016. Disponible en: <https://journals.openedition.org/agedor/1156#tocto2n2>

<sup>61</sup> Estos datos no incluyen a los representantes indígenas de circunscripciones

ria N° 4021, aprobada por el Congreso Nacional en 2009, creó siete circunscripciones especiales indígena-originario-campesinas para dar lugar a la participación directa de los representantes de los pueblos y naciones indígenas en la Asamblea Legislativa Plurinacional<sup>62</sup>.

En las elecciones nacionales de 2010 fueron elegidos por primera vez, siete representantes titulares y siete representantes suplentes por circunscripciones especiales indígena- originario-campesinas. Solo uno de ellos, el representante de Pando, no formó parte de las listas del MAS. Fueron los pueblos Afro-boliviano, Yuracaré, Yuqui, Chipaya, Weenayek, Tapiete, Guarayo, Ayoreo, Mojeño, Canichana y Tacana los que eligieron a sus representantes titulares y suplentes. Los otros pueblos tuvieron que esperar hasta las elecciones del 2014 para acreditar a sus representantes ante la Asamblea. Asimismo, hubo una significativa presencia indígena en las Asambleas Legislativas Departamentales.

Sin embargo, la incidencia política de tales diputados fue irrelevante. Las causas fueron su escaso número, la división entre oficialistas y opositores, y la ausencia de coordinación como bancada para defender los derechos indígenas. La mayoría no generó opinión ni planteamientos propios; no hubo actitudes reflexivas ni críticas sobre la realidad nacional según enfoques estructurales o coyunturales. Tampoco elaboraron normas nacionales que beneficien a la población que representaban, siendo recurrente su participación pasiva, dependiente y sumisa ante las directrices del Poder Ejecutivo.

La intelectual Patricia Chávez se planteó una pregunta inquietante sobre la representación indígena: “¿Fue suficiente la denominada *política de la presencia* para provocar una reforma real de las actuales estructuras de poder en general, y de las parlamentarias, en particular?”.

---

uni- y plurinominales en las listas de los partidos políticos, en particular las listas del MAS. Tal es el caso de los aymaras y quechuas que siendo la mayoría en algunos departamentos, deben postular a sus representantes por medio de una estructura partidaria.

<sup>62</sup> De manera específica, la *Ley del Régimen Electoral Transitoria* determinó lo mismo.

**CUADRO N° 1                      CIRCUNSCRIPCIONES INDÍGENAS  
POR DEPARTAMENTO**

Naciones y pueblos indígenas minoritarios	Departamento	Número de asambleístas
Afro-boliviano, Mosestén, Leco, Kallawayá, Tacana y Araona	La Paz	1
Chiquitano, Guaraní, Guarayo, Ayoreo, Yuracaré y Mojeño.	Santa Cruz	1
Yuracaré, Yuqui.	Cochabamba	1
Chipaya y Uru Murato.	Oruro	1
Guaraní, Weenayek, Tapiete.	Tarija	1
Tacana, Pacahuara, Itonama, Joaquiniano, Maropa, Guarasuwe, Mojeño, Sirionó, Baure, Tsimane, Movima, Cayubaba, Moré, Cavineño, Chacobo, Canichana, Mosestén y Yuracaré.	Beni	1
Yaminagua, Pacahuara, Esse Eija, Machineri y Tacana.	Pando	1

Fuente: Art. 32 de la *Ley del Régimen Electoral Transitoria*.  
Referida por Jorge Komadina, Op. Cit.

Su respuesta fue que “no” porque el parlamento tendría “sus formas propias de gestión interna, sus propias normas y dinámicas cotidianas, y fue con ellas con las que muchas veces se confrontaron los diputados y los asambleístas indígenas”. La investigadora considera además, que la mediación partidaria distorsionó la representación. En especial, las presiones del Movimiento Al Socialismo como aparato partidario, predominaron sobre las relaciones y dinámica de los asambleístas indígenas, *invitados* o no, asumiéndose que los mandos partidarios expresarían los intereses de los parlamentarios indígenas. En suma, la influencia partidaria sobre tales parlamentarios impidió que conformaran una bancada

para coordinar su actuación, produciéndose de modo progresivo, mayor distanciamiento de sus bases.

En **SEGUNDO LUGAR**, el proceso de creación y funcionamiento de las autonomías indígenas casi no avanzó. A la fecha solo tres entidades territoriales han conformado plenamente sus modelos de autonomía indígena habiendo aprobado los estatutos respectivos. Se trata de la Autonomía de Charagua cuyo referéndum estatutario fue aprobado en septiembre de 2015; y de las autonomías de Raqaypampa en Mizque y Uruchipaya en Oruro que tuvieron similares actos en noviembre de 2016.

Al margen del jactancioso evento del gobierno celebrando el nacimiento de estos autogobiernos indígenas, la evolución de esta modalidad de gobierno local plurinacional fue lenta, burocrática y marginal. El gobierno ha tenido escaso interés en promoverla por razones políticas y económicas. La sola existencia de autonomías le resta peso político al MAS y a su gestión autárquica sobre los recursos naturales, disminuyendo la arbitrariedad que caracteriza al gobierno central en la toma de decisiones respecto de los recursos naturales y de su modelo económico extractivo. Según un análisis de finales de 2016:

Después de siete años del celebrado lanzamiento del proceso autonómico indígena en Bolivia, parece existir poco entusiasmo por la conversión de municipios indígenas en AIOC, sea por parte del Estado o de las propias organizaciones indígenas. A pesar del uso (y abuso) sistemático de elementos simbólicos de la cultura indígena por parte del Estado boliviano, como ser banderas, aguayos, bastones de mando, ponchos, mantas y sombreros, sahumeros y ritos, cantos y bailes, además de los matrimonios colectivos; el gobierno no ha asumido en realidad, las normas ni los derechos indígenas establecidos en la CPE de 2009 que socavarían ya sea el control partidario del MAS o el control estatal de los recursos naturales<sup>63</sup>.

---

<sup>63</sup> Wilfredo Plata y John Cameron, “¿Quiénes dicen no a las autonomías indígenas y por qué? Pragmatismo, hibridez y modernidades alternativas en la base”, en *Cuestión agraria*, Volumen 3, julio de 2017, pp. 19-60.

**CUADRO Nº 2 ASAMBLEÍSTAS INDÍGENAS DEPARTAMENTALES  
ELEGIDOS POR NORMAS PROPIAS**

Departamento	Pueblo indígena	Asambleísta titular	Asambleísta suplente
Santa Cruz	Chiquitano	Rodolfo López	Beatriz Tapanache
	Ayoreo	Subi Picanarai	Subi Picanerai
	Guarayo	Wilson Añez Yamba	Celinda Agei
	Guaraní	Filemón Suarez	Nelly Romero
	Yuracaré-Mojeño	Romanet Bravo Soria	Roberto Cortez Soria
Chuquisaca	Guaraní.	Justo Molina	Bertha Núñez
	Guaraní.	Edubiges Charvayé	Mónica Benítez
Pando	Yaminahua Tacana	Manuel Rodríguez	Leyla Flores Canamarí
Tarija	Wennhayek	Antonio Paco Taco Ruiz	Carmen Rosa Cortez
	Guaraní	Justino Zambrana	Pascual Balderas
	Tapiete	Vicente Ferreira	Patricia Tato Sánchez
Cochabamba	Yuqui	Elissa Esso Seribó	Abel Laura
	Yuracaré	Juan Carlos Noé	Florinda Prado
La Paz	Araona	Chanito Matahua Huarí	Claribel Roxana Ramirez
	Tacana	Julio Fessy Gonzales	Mayra Cartagena
	Leco	Jhonsom Jiménez Cobo	Liliana Medina
	Kallawayas	José Mendoza Barrera	
	Moseten	Horacio Medrano A.	Victoriana Caimán Lero
Beni	Sirionó-Mojeño	William Cuellar	Dolores Muiba Noza
	Cavineño-Trinitario	Lola Tabo	Inocencio Yubanuré
Oruro	Uru-Chipayas Muratos		

Elaboración de Jorge Komadina (Op. Cit.)  
con datos de la Corte Nacional Electoral

A lo sumo, se ha avanzado en el diseño de los estatutos de cada pueblo sin incidir en la cualificación de las gestiones. Estas no han dado resultado alguno que valore –aparte de la elaboración formal de la carta magna indígena- el mínimo logro real, por ejemplo, respecto de la ejecución de recursos, la orientación de la inversión en campos estratégicos, la reducción de la pobreza o el incentivo de la economía comunitaria. Tampoco hubo incidencia en la capacitación de personal, la explicitación de metas de desarrollo ni sobre otros aspectos importantes: los contenidos son apenas declaraciones decorativas<sup>64</sup>.

En **TERCER LUGAR**, la expansión de la economía plural con su eje principal en la economía comunitaria no ha sido más que un enunciado retórico. Fernanda Wanderley corrobora esta certidumbre en los siguientes puntos<sup>65</sup>:

1. Hay contradicciones entre las leyes aprobadas desde 2006 que reflejan visiones y demandas de diferentes actores sociales y políticos, sin que hayan explicitado en lo fundamental, una estrategia de desarrollo de consenso. La mayor parte de las normas relacionadas con la economía plural y la diversificación productiva carecen de reglamentos y no definen políticas públicas coherentes. Hasta ahora, el debate sobre la economía plural y el marco normativo están al margen de la gestión económica.
2. Que varias normas desde 2006 expresen las demandas de organizaciones sociales y económicas, muestra que fueron aprobadas por compromisos políticos. Carecen de los reglamentos

---

<sup>64</sup> Diego Ayo, *Autonomías y democracia: Una mirada a la de scentralización y a la democracia en Bolivia durante la década de Evo Morales (2006-2015)*. Compilación de ensayos sobre autonomías, homenaje a los 25 años de promulgación de la Ley de Participación Popular. Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública de la UMSA, La Paz, en prensa. Cap. V.

<sup>65</sup> Lo que sigue es un resumen de Nataly Vargas del libro coordinado por Fernanda Wanderley, *La economía solidaria en la economía plural: Discursos, prácticas y resultados en Bolivia*, CIDES-UMSA, La Paz, 2016. El resumen fue publicado por *Página siete*, el 27 de marzo de 2016.

complementarios y no motivan elaborar ni implementar políticas públicas. Revelan contradicciones serias entre tres visiones: i) la de superar el modelo capitalista neoliberal y extractivo a través de la diversificación productiva; ii) la de fortalecer la economía plural de base popular, campesina e indígena; y iii) la de atender la sostenibilidad ambiental.

3. Hay una concentración evidente de recursos para los rubros de hidrocarburos y minería, afectando a otros sectores económicos como la producción de alimentos básicos y de bienes de consumo.
4. En las políticas públicas, la agricultura familiar de base campesina e indígena carece de toda relevancia. La producción nacional campesina fue aplastada por la importación de alimentos y hoy disminuye de modo alarmante.
5. El Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural no tuvo un rol decisivo en la elaboración ni implementación de políticas económicas; su actuación fue de segunda línea según la opinión pública, sin que sus autoridades ni técnicos tengan relevancia.
6. El gobierno promovió la supremacía de la economía estatal en articulación con el sector privado empresarial, siguiendo la idea de que el Estado tenga importancia económica para el desarrollo productivo. Pero, tal hipótesis a contrahío del Plan Nacional de Desarrollo, solo generó una presencia estatal avasalladora favorecida por la creación de empresas públicas en varios sectores y por las nacionalizaciones, en desmedro de las economías indígenas y campesinas que fueron relegadas.
7. No se resolvió el problema estructural del país: aún persiste el patrón de acumulación basado en actividades extractivas de recursos naturales no renovables, actividades que son sensibles a las variaciones cíclicas de los precios internacionales de las materias primas. Tampoco se dirigió la economía a la generación de empleo.

En CUARTO LUGAR, el respeto a la Madre Tierra (*Pachamama*) se redujo a ser un enunciado retórico de singularidad política boliviana y de Evo Morales, útil apenas para presentar una faz propia en el exterior del país, pero, lamentablemente, hueco y falaz en su aplicación. La *Pachamama* fue invocada como parte de la propaganda para el consumo externo. En el interior del país, el Vicepresidente García Linera, repitió varias veces que las áreas protegidas serían una invención de los países industrializados<sup>66</sup>. Así, desde el año 2012 que fue promulgada la Ley de la Madre Tierra –instrumento abstracto, ambiguo y confuso-<sup>67</sup> los acontecimientos de desarrollo moderno no han cesado de violarla y destruir el entorno natural. Tal, por ejemplo, el resultado de la colonización del norte amazónico del país, extinguiendo miles de especies de la flora y la fauna<sup>68</sup> -lo más grave es la construcción de la carretera a través del TIPNIS- tal también, el producto de la mega-deforestación y de la desaparición de los nevados emblemáticos de las cordilleras –por ejemplo, el Chacaltaya y el Illimani-. Además, que los cooperativistas mineros coludidos por el gobierno invadan y destruyan áreas vírgenes o que drenen y contaminen el lago Titicaca, son otras violaciones de la Ley.

De acuerdo a los expertos, Bolivia es parte de los diez países más deforestados del mundo. Lykke Andersen del Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo (INESAD) afirma: “solo hay tres países en el mundo con más deforestación per cápita que Bolivia: Botswana, Paraguay y Namibia”. La investigadora del CEDIB, Georgina Jiménez, denunció que empresas chinas en el Illimani, gozando de 40 concesiones otorgadas por el gobierno, provocarían desastres ecológicos y pondrían

---

<sup>66</sup> *Página siete*, 25 de agosto de 2017. Disponible en: <https://www.paginasiete.bo/nacional/2017/8/25/garcia-areas-protégidas-invento-gringos-149616.html>

<sup>67</sup> Henry Oporto, “El sinsentido de una ley; Apuntes sobre la Ley Marco de la Madre Tierra”, en *Coloquios económicos* N° 26, Fundación Milenio “Ley de la Madre Tierra”, La Paz, 2013.

<sup>68</sup> Sergio Eguino, *Sistemas y mecanismos financieros para áreas protegidas: Alternativas para la sostenibilidad financiera*. Casos Pilón Lajas y Madidi, PIEB, La Paz, 2012.

en riesgo la existencia de glaciares en un área de 17 mil hectáreas, afectando a otros nevados de la Cordillera Real<sup>69</sup>. Respecto del lago Titicaca: “los científicos deslizan temores que rayan en lo apocalíptico: el lago menor podría secarse”. Además, los estudios advertirían de “los procesos de desaparición de los glaciares, la salinización, la evaporación y la concentración de residuos contaminantes”. Asumiéndose que el año 2050 la población de El Alto alcanzará cuatro millones de habitantes y que cinco millones de personas vivirían en el área circunlacustre, se advierte la multiplicación exponencial de la presión demográfica al grado de que se produzca la extinción total del ecosistema<sup>70</sup>.

No se trata de una responsabilidad por la incompetencia gubernamental o por la carencia de políticas públicas aun definidas por el sentido común. Lo que impulsa al gobierno de Evo Morales es la construcción paulatina y sistemática de una sólida armazón contra la conservación del medio ambiente. Al respecto, según Marco Antonio Gandarillas:

...en 2006 promulgaron la Ley de Promoción de los Biocombustibles N° 3546; en 2010, la Ley N° 144, denominada de Revolución Productiva, que legalizó los transgénicos y redujo los aranceles para el negocio de los agroquímicos y la maquinaria agrícola, ocasionando mayor deforestación. En 2013, mediante Ley Nacional N° 337 se perdonaron diez años de desmontes ilegales en las Tierras Bajas de Bolivia. La ley fue concertada con el sector sojero y resultó un estímulo a la ampliación de la frontera agropecuaria que sigue avanzando sobre las últimas reservas forestales de Santa Cruz. Ya en 2014 se promulgó la Ley N° 535 de Minería que permitió la ampliación de actividades mineras irrestrictamente sobre glaciares, cabeceras de cuenca, lagos, ríos y vertientes, violando la misma Constitución que declara al agua como recurso fundamentalísimo para la vida y su acceso, un derecho humano primordial. Bajo la ley minera el agua es

---

<sup>69</sup> Georgina Jiménez, en el portal del CEDIB, 21 de marzo de 2017. Disponible en: [https://cedib.org/post\\_presentaciones/nevado-illimani-entregado-e-intereses-mineros-21-3-17](https://cedib.org/post_presentaciones/nevado-illimani-entregado-e-intereses-mineros-21-3-17). También puede verse en el mismo portal la noticia sobre los glaciares amenazados. Disponible en: [https://cedib.org/post\\_type\\_titulares/glaciares-de-bolivia-amenazados-por-la-mineria-mongobay-31-1-17/](https://cedib.org/post_type_titulares/glaciares-de-bolivia-amenazados-por-la-mineria-mongobay-31-1-17/)

<sup>70</sup> Rafael Sagárnaga, “Alerta científica: El Lago Titicaca a punto del colapso”, periódico *Los tiempos*, 11 de junio de 2018.

parte del derecho extractivo; en 2015, promulgaron una serie de decretos petroleros para transformar las áreas protegidas en áreas petroleras. Por esa razón, el Parque Nacional Iñao tiene 90% de su superficie sobrepuesta a áreas hidrocarburíferas; Píllon Lajas, 85%; Aguagagüe, 72%; Tariquia, 55% entre otros. Esta medida fue un golpe mortal al sistema nacional de áreas protegidas<sup>71</sup>.

Estamos frente a un edificio de estructura difícilmente desmontable. ¿En qué quedaron las *cumbres medioambientales* promovidas por el gobierno (la Cumbre de Tiquipaya en 2010 fue la más destacada)? La respuesta es contundente: “puro estalinismo de mercado”. Se trata del meollo argumentativo de este ensayo: la primacía de símbolos vacíos aplasta todo desempeño mínimamente racional. Las cumbres y los discursos externos promocionan solamente imágenes publicitarias con referencias demagógicas a causas nobles como la defensa de la naturaleza o de los derechos humanos -en especial indígenas- sin que, en realidad, exista el logro más insignificante<sup>72</sup>: es el edificio de las mentiras del gobierno.

En **QUINTO LUGAR**, el reconocimiento de los territorios indígenas y el entorno implica retornar al periodo colonial con los indígenas como sujetos de decisión sobre los recursos naturales. Tal, el *derecho a la consulta*. ¿Qué hubiese sucedido en el Alto Perú si en el siglo XVI hubiese primado tal derecho? Obviamente, la plata y el estaño no habrían fortalecido economías de enclave que ocasionaron desolación y miseria en las comunidades de las minas, en los *ayllus* y en la región andina. Llallagua y Siglo Veinte son una prueba de los efectos de este tipo de economía: pobreza extrema por doquier. El *derecho a la consulta* tiene relevancia histórica y moral, es magnífico que se lo haya incluido en la Constitución de 2009, siendo un logro de descolonización efectiva, aunque solo teóricamente.

---

<sup>71</sup> Marco Antonio Gandarillas, “Ocaso del branding pachamamista y emergencia de un nuevo movimiento ambiental post-TIPNIS”. *Página siete*, 26 de agosto de 2018.

<sup>72</sup> Mark Fisher, citado en el artículo de Marco Antonio Gandarillas.

¿En que quedó la Ley de Consulta? Nunca fue aprobada; las autoridades del gobierno dijeron: “esta consulta perjudica a los bolivianos retrasando la firma de los contratos hidrocarburíferos tan necesarios para el país”<sup>73</sup>. Evo Morales tildó a la consulta señalando que se habría “convertido en una forma de extorsión de dirigentes indígenas a las empresas petroleras”<sup>74</sup>. Peor aún, manipuló el tema del TIPNIS. El gobierno mintió por escrito en un informe que indicaba haber realizado la consulta previa, dando por resultado la aceptación de la construcción de la carretera a través del territorio indígena y el parque nacional con una votación favorable del 80% de la población. La Iglesia católica y la Asamblea de Derechos Humanos restó veracidad a tal afirmación gubernamental en otro informe cuya conclusión asevera: “la consulta no fue previa, ni libre ni de buena fe”. Un trabajo de campo en 36 comunidades constató que treinta de ellas no estaban de acuerdo con la construcción de la carretera<sup>75</sup>. Así, contra todo respeto por la decisión democrática, el gobierno volvió a mentir, buscando conscientemente engañar dando la impresión de que habría cumplido lo que la Constitución Política del Estado establece:

La legislación internacional dice que antes de que se afecte al territorio de algún pueblo indígena se debe consultar de buena fe. Aquí se decidió que se iba a hacer por encima de los pueblos indígenas, y la consulta es un trámite administrativo. El Decreto Supremo N° 23366 de 2015 dice que si la dirigencia del lugar no quiere, se puede consultar a la dirigencia nacional. En el caso del Chepete, por ejemplo, ya no les consulta a los pueblos, sino a la CIDOB, que tomaron por la fuerza en 2014, con lo que se rompe totalmente el procedimiento de buena fe<sup>76</sup>.

---

<sup>73</sup> Declaraciones del Presidente de YPFB, Carlos Villegas, en *Eju*, 10 de junio de 2010. Disponible en: <http://eju.tv/2010/06/el-conamaq-denuncia-que-evo-quiere-eliminar-consulta-indigena/>

<sup>74</sup> En portal *Equipo Nizkor*, 27 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/bolivia/doc/consulta17.html>

<sup>75</sup> *La razón*, 23 de abril de 2013. Disponible en: [http://www.la-razon.com/la\\_gaceta\\_juridica/informe-final-Consulta-Previa-Tipnis\\_0\\_1819618146.html](http://www.la-razon.com/la_gaceta_juridica/informe-final-Consulta-Previa-Tipnis_0_1819618146.html)

<sup>76</sup> Entrevista de *Página siete* a Marco Antonio Gandarillas, “El Estado directamente ha anulado las áreas protegidas”, 13 de marzo de 2018.

En suma, pese a las mentiras gubernamentales, el avance normativo y las disposiciones constitucionales deberían permitir la defensa de los derechos de los pueblos en Bolivia, siendo su contenido un modelo para los indígenas de otros países del continente<sup>77</sup>.

En **SEXTO LUGAR**, pese al logro decisivo de la democracia que establece el cogobierno con organizaciones indígenas y campesinas, contenido forjado en casi tres décadas de lucha de quienes fueron interlocutores contra-hegemónicos frente Estado; el “Proceso de cambio” tiene el mérito histórico de haber quebrado o debilitado a tales organizaciones. Lo hizo recurriendo a los siguientes expedientes:

1. *Creando organizaciones paralelas a las existentes cuando no pudo doblegarlas*. Sucedió con la CIDOB en 2010 que fue auténticamente democrática mientras estaba a la cabeza Adolfo Chávez. Defendió el TIPNIS hasta que el gobierno instrumentó una CIDOB oficialista con Melva Hurtado quien fue encarcelada ulteriormente por corrupción: desfalcó el Fondo Indígena. Respecto de la CONAMAQ, en 2014 criticó la invasión al TIPNIS y la destrucción de los hábitats indígenas. La reacción del gobierno consistió en instrumentar ataques a sus oficinas y que un Comité Ejecutivo paralelo e ilegítimo las ocupara. Similares acciones instrumentó con otros títeres:

“Ocurrió con la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), con los cocaleros de los Yungas de La Paz, con el Colegio Médico de Bolivia, con los mineros cooperativistas, con el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) y con varias Federaciones de Juntas Vecinales (FEJUVE)”<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> Tulia Falleti & Thea Riofrancos, “Participatory Democracy in Latin America: The Collective Right to Prior Consultation in Ecuador and Bolivia”. Texto de REPAL, Santiago de Chile, junio de 2014. Disponible en: [http://redeconomiapoliticaamlat.com/wp-content/uploads/2014/08/Falleti-Riofrancos\\_2014\\_REPAL\\_ConsultaPrevia.pdf](http://redeconomiapoliticaamlat.com/wp-content/uploads/2014/08/Falleti-Riofrancos_2014_REPAL_ConsultaPrevia.pdf)

<sup>78</sup> *El deber*, 7 de enero de 2018. Disponible en: <https://www.eldeber.com.bo/septimodia/La-creacion-de-sectores-paralelos-surge-en-medio-de-los-conflictos-20180106-0037.html>

2. *Cooptando a los interlocutores.* El gobierno lo hizo distribuyendo los recursos del Fondo Indígena de manera arbitraria y venal, según el grado de apoyo que los destinatarios le brindarían. Las llamadas “Bartolinas”, los colonizadores y la CSUTCB fueron los más beneficiados, reuniendo tres cuartas partes de los recursos económicos; en tanto que la APG por ejemplo, opuesta al gobierno y protagonista en la marcha a favor del TIPNIS, apenas recibió el 0.65% de los recursos. CONAMAQ tuvo el 12.36%<sup>79</sup>.

En **SÉPTIMO LUGAR**, sobre la redistribución comunitaria de la tierra y el fortalecimiento de la economía campesina cabe enfatizar lo siguiente<sup>80</sup>:

1. La desigualdad en la posesión de la tierra es enorme. El 4% de los productores poseen el 80% de la tierra; es decir, aproximadamente, de 840 mil productores, 810 mil detentan el 20% de la tierra, en tanto que solo 30 mil son poseedores del resto.
2. Los campesinos ya no son productores protagonistas de la economía. Aunque representan el 59% de las unidades agrícolas, solo poseen el 14,5% del área cultivada, en tanto que 354 mil unidades vinculadas al mercado tienen el 85,5% restante.
3. En Bolivia, el 17% de las unidades productivas agrícolas asentadas en el oriente posee el 72% de la tierra cultivada. Los campesinos cruceños generan el 48% de la producción campesina. La mitad de los productos proviene del oriente del país pero solo representa el 10% de los alimentos (1.6 millones de toneladas).

---

<sup>79</sup> Óscar Ortiz Antelo ofrece un cuadro al respecto. Véase su *Informe de fiscalización al Fondo Indígena. Análisis de las responsabilidades en el mal manejo y la corrupción del Fondo Indígena*, sin editorial, Santa Cruz de la Sierra, 2016, p. 19.

<sup>80</sup> Enrique Ormachea, *Bolivia: Nuevos datos acerca del desarrollo del capitalismo en la agricultura*, CEDLA, La Paz, 2018. También es fundamental la reflexión de Miguel Urioste, “Medio siglo de agricultura boliviana” en *Fundación Tierra*, 30 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.ftierra.org/index.php/opinion-y-analisis/808-medio-siglo-de-la-agricultura-boliviana>

4. El 48% de la tierra de la región andina (con supuesta propiedad colectiva) se consolidó por herencia; en tanto el 52%, de diversas formas de adquisición mercantil clandestina. Es decir, predomina una economía subterránea de mercado clandestino.
5. El 90% de la producción agrícola es mecanizada y procede del 35% de las unidades productivas; en tanto que la economía comunitaria con base en formas de producción ancestrales es marginal. El 65% de las unidades productivas no está mecanizada y genera apenas el 10% de la producción.

**CUADRO Nº 3 ORGANIZACIONES SOCIALES BENEFICIADAS  
CON PROYECTOS DEL FONDO INDÍGENA**

Organización social	Proyectos aprobados	%	Costo del proyectos según convenio	%	Total desembolsado	% del total desembolsado	% desembolsado del costo del proyecto
CSCIB	357	32,45	312.400.811,89	28,60	212.139.706,73	29,10	67,91
CSUTCB	289	26,27	285.405.164,40	26,13	208.705.271,77	28,62	73,12
CNM - CIOB - BS	180	16,36	157.909.676,39	14,46	117.423.323,14	16,10	74,36
CONAMAQ	117	10,64	136.020.147,39	12,45	90.149.678,10	12,36	66,28
CIDOB	88	8,00	145.090.240,36	13,28	66.819.160,05	9,16	46,05
CPESC	38	3,45	32.696.905,14	2,99	19.594.985,94	2,69	59,93
CPEM-B	21	1,92	15.355.538,91	1,41	9.551.029,84	1,31	62,20
APG	9	0,82	6.963.132,75	0,64	4.692.981,24	0,65	67,40
FONDIOC	1	0,09	466.400,00	0,04	56.000,00	0,01	12,00
<b>Total</b>	<b>1.100</b>	<b>100,00</b>	<b>1.092.308.017,23</b>	<b>100,00</b>	<b>729.132.136,81</b>	<b>100,00</b>	

Fuente: Elaboración de Óscar Ortiz Antelo (Op. Cit.)

En suma, la economía campesina retrocedió desde fines de los años 70; en tanto que hoy día no existe atención a las poblaciones indígenas

urbanas<sup>81</sup>, los indígenas -como los discapacitados<sup>82</sup>, los homosexuales o los jóvenes que viven en áreas periurbanas<sup>83</sup>- son invisibles para el gobierno, constatándose un peligroso silencio acerca de la posible extinción de una cantidad grande (de 15 a 22) pueblos indígenas de tierras bajas<sup>84</sup>.

## B. Dignificación y reapropiación de los recursos naturales

En **PRIMER LUGAR**, la presencia predominante de empresas trasnacionales como rasgo distintivo de la inversión pública nacional se posibilita gracias a una cantidad considerable de contratos públicos nacionales que benefician a empresas extranjeras. Alrededor de treinta mega-obras en energía, transportes e hidrocarburos absorbieron el 40% del presupuesto de inversión pública en 2016; es decir, 30 contratos concentraron 2,500 millones de dólares del presupuesto de 6.4 mil millones. En 2015 sucedió lo mismo con treinta mega-obras que sumaron 1,800 millones de dólares, representando el 33% de la inversión pública.

Por lo demás, la concentración se intensificó de 60 millones de dólares por obra en 2015 en promedio; a 83 millones en 2016. Se trata en todos los casos de empresas extranjeras o consorcios con capital ex-

---

<sup>81</sup> Miguel Miranda et al, *Indígenas urbanos: Tres ensayos sobre su presencia y derechos en Bolivia*, CEDIB, Cochabamba, 2015.

<sup>82</sup> Por ejemplo, sobre Santa Cruz, véase el ensayo de Fernando Prado, *Ganadores y perdedores de la región metropolitana cruceña en los 12 años de "Proceso de cambio"*, El País & Fundación Vicente Pazos Kanki, La Paz, 2017; y sobre Cochabamba, Cfr. Gustavo Rodríguez Ostría.

<sup>83</sup> Una investigación de la Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública de la UMSA en 2017 mostró que siete de cada diez discapacitados se auto-identificaban como descendientes de alguna nación indígena. Posiblemente, los mestizos y criollos prefieren "ocultar" a sus discapacitados por lo que no se movilizan.

<sup>84</sup> Álvaro Diez Astete, *Etnocidio y alta vulnerabilidad en las tierras bajas de Bolivia*, UMSA, FOBOMADE & Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, La Paz, 2015, Cap. 5.

tranjero que desarrollaron proyectos con cofinanciamiento del aporte nacional<sup>85</sup>. ¿Es posible así hablar de *dignidad nacional*?

En **SEGUNDO LUGAR**, las empresas estratégicas bolivianas como YPFB, son la prueba fehaciente de que las políticas gubernamentales constituyen más propaganda que cualquier transformación efectiva. Su nacionalización tuvo una repetición propagandística hasta el hartazgo: el gobierno le atribuye la bonanza económica; pero las investigaciones existentes le desmienten. Presento, por ejemplo, el análisis de Hugo del Granado Cossío que sintetiza lúcidamente las opiniones de este proceso:

...a partir del año 2014, cuando el precio del petróleo empezó a caer, las estadísticas económicas afloraron una versión diferente. De acuerdo al INE, el crecimiento más alto del PIB durante el actual gobierno se dio en el tercer trimestre de 2013, con 7.08%. Y decreció continuamente hasta llegar a 3.34% el primer trimestre de 2017, arrastrado especialmente por la caída del PIB del sector hidrocarburos que descendió desde una tasa de crecimiento de 14.69% el año 2012, hasta una tasa negativa de -14.1% el año 2016 (a efecto comparativo el descenso de la minería fue de -1,6% y de la industria de menos 1,1%) (...) este desastre macroeconómico no puede ser atribuido solo a la caída de precios, la producción también se fue para abajo cayendo de 61.34 millones de metros cúbicos al día (MMm<sup>3</sup>/d) el año 2014, a 56.6 MMm<sup>3</sup>/d el 2016, y a 54 MMm<sup>3</sup>/d el primer semestre de 2017 cuando la meta era producir 70 MMm<sup>3</sup>/d. La caída de la producción tampoco se puede atribuir a que Brasil haya nominado menos volúmenes, porque esta empezó a caer desde fines del año 2014. Otro indicador negativo es el de la evolución de las utilidades de YPFB. De acuerdo al Ministerio de Economía, las utilidades de YPFB cayeron de 976.6 millones de dólares el año 2014, a 188.3 millones de dólares en 2015, y a 36.5 millones de dólares el año pasado; mientras que sus subsidiarias reportaron pérdidas.

Es difícil explicar esta hecatombe solo por los bajos precios del gas. Los precios a Argentina y Brasil cayeron a menos de la tercera parte entre los años 2014 y 2016, al igual que los montos exportados, pero las utilidades de YPFB en el mismo período, cayeron 27 veces. Solo una empresa con

---

<sup>85</sup> Marco Antonio Gandarillas, *La orientación extractivista de la inversión pública en Bolivia: Cambios institucionales y normativos bajo el imperativo exportador*, Observatorio del Desarrollo-CLAES, Cochabamba, 2016.

pésima administración o con vida artificial podría mostrar semejante asimetría entre precios y utilidades (...) la ausencia de empresas interesadas en invertir en exploración, así como la caída de reservas de gas y de líquidos, son factores ya conocidos por la opinión pública (...) la industrialización de los hidrocarburos, que el gobierno sostiene que es también fruto de la nacionalización, tiene resultados negativos hasta la fecha. Basta citar algunos factores comunes de los cuatro proyectos en funcionamiento para constatarlo (incluyendo la planta de Bulu Bulu): todos tienen sobrepagos, ningún proyecto puede operar a la capacidad para la que fue diseñado, ninguno cuenta con participación de socios privados, todos han sido financiados con créditos concesionales del BCB, ninguno tiene vías expeditas de evacuación de su producción, solo una de las plantas tiene mercado para la totalidad de su producción (...) la nacionalización, que fue permanentemente acompañada de un estatismo asfixiante, solo ha contribuido al aislamiento de Bolivia, al extremo de que ni siquiera las empresas que se decían de gobiernos aliados, como Venezuela, Irán, Ecuador o Argentina, tuvieron inversiones significativas o exitosas. Por lo expuesto, se puede concluir que la bonanza de los diez últimos años se debió únicamente, al extraordinario ciclo global de precios altos de las materias primas y no a la genialidad de la nacionalización del actual gobierno<sup>86</sup>.

El problema se ha agudizado y aunque en agosto de 2018 el gobierno afirmó contar con reservas de gas de 10.7 TCF, otras voces dicen que este dato de la empresa canadiense Sproule contratada para el efecto, no es definitivo porque no es una certificación de las reservas sino solo una evaluación. Se trataría de otra mentira del gobierno para ocultar que tenemos menos de cinco TCF<sup>87</sup>. El último fracaso en el pozo Boyui que superó los siete mil metros de profundidad –récord histórico nacional- corrobora la incontestable sequía de los hidrocarburos: no se encontraron nuevos yacimientos de gas y la inversión sin éxito de 760 millones de dólares en la exploración de los campos de Lliquimuni, Sararenda y Boquerón fue inútil. Pese a que el potencial

---

<sup>86</sup> Hugo del Granado Cossío, “Los resultados de la nacionalización”, *Página siete*, 12 de octubre de 2017.

<sup>87</sup> Declaraciones del senador Óscar Ortiz a *El deber*, 17 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.eldeber.com.bo/economia/Gas-Ortiz-dice-que-para-expertos-solo-hay-448-TCF-de-reservas-probadas-20180517-7269.html>

gasífero es inmenso<sup>88</sup>, mientras no se encuentre al menos un pozo nuevo, solo habrá retórica y mentiras. Por lo demás, los yacimientos del Presal en Brasil y de Vaca Muerta en Argentina obligarán a Bolivia a renegociar la venta del gas en condiciones precarias, inclusive hallándose nuevos yacimientos<sup>89</sup>.

En **TERCER LUGAR**, las empresas públicas recientemente creadas carecen de seguimiento y control, evidenciándose que son deficitarias. Según, el gobierno, habrían generado un excedente de 50 mil millones de bolivianos aproximadamente; pero, investigaciones de las empresas públicas “menores” (no las estratégicas *renacionalizadas*) muestran que generaron pérdidas al Tesoro General de la Nación. Entre 2007 y 2016, once empresas del Estado tuvieron pérdidas en el orden de 1,976 millones de bolivianos. Se trata de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos, la Empresa Estatal de Transporte por Cable (*Mi Teleférico*), la Empresa Pública *Quipus*, la Empresa Pública Nacional Estratégica Lácteos de Bolivia, la Agencia Boliviana Espacial, la Empresa Azucarera San Buenaventura, la Empresa Estatal Boliviana de Turismo, la Empresa Pública Nacional Textil, la Empresa de Construcciones del Ejército, la Empresa Pública Nacional Estratégica Cartones de Bolivia y la Empresa Siderúrgica del Mutún<sup>90</sup>.

Según Julio Linares, el monto cercano a los dos mil millones de bolivianos es moderado porque no considera las empresas públicas que entre 2011 y 2017 dispusieron de cifras gigantescas. En suma, se calcula en 75.500 millones de dólares el monto destinado para las mega-empresas que representa alrededor del 35% de la participación en el Presupuesto General del Estado (PGE). Este monto es elefantiásico porque es el

---

<sup>88</sup> Como señala el ministro de Hidrocarburos, existe un gigantesco potencial en al menos diez campos: Huacaya, Aquío, Los Sauces Sur, Boquerón Norte, Junín Este, El Dorado Sur, Colorado Sur, Carrasco Este, El Dorado Oeste y Colorado.

<sup>89</sup> Álvaro Ríos en *Cabildeo*, con Roxana Lizárraga, el 17 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rC-u99JLzxs>

<sup>90</sup> Julio Linares, “Más ruido que nueces: Análisis de los emprendimientos empresariales del Proceso de cambio”, CEDLA, La Paz, 2018.

cuádruple y el séptuple respectivamente, del presupuesto que el Estado otorga a los municipios y gobernaciones. Es decir, el presupuesto de los gobiernos departamentales alcanza apenas a 13,200 millones de dólares que equivale al 5.4% de participación del PGE; mientras que el presupuesto de los gobiernos municipales está en el orden de 24,200 millones de dólares equivalente al 9,8% de participación.

Que sean empresas deficitarias se confirma, por ejemplo, con la empresa Quipus que se creó con una inversión de 70 millones de dólares aproximadamente, mientras que generó solo un excedente de 700 mil dólares (el 1% de la inversión); la empresa Cartonbol fue inaugurada en agosto del 2010 en la población Vinto del Departamento de Oruro con una inversión de más de siete millones de dólares, generaría ingresos anuales de seis millones de dólares y sus ganancias apenas fueron de 50 mil dólares en 2015 y de 70 mil en 2016. Por su parte, las pérdidas de EMAPA desde 2007 hasta 2016 suman 126 millones de dólares. Una imagen de la mentira de dichas empresas y del gobierno mostrando las pérdidas que suman casi dos mil millones de Bs. se evidencia en el cuadro de la siguiente página elaborado por Óscar Ortiz Antelo en su artículo ya citado de 2018.

En **CUARTO LUGAR**, el montaje institucional para supervisar desde 1995 a las empresas, cristalizado en la creación de superintendencias públicas, quedó anulado por el actual gobierno. En 2009, varios ex-superintendentes, Luis Lema y Hugo de la Fuente de Hidrocarburos, René Bustillos de Telecomunicaciones y Zulma Santander de la Agraria, además del actual superintendente de empresas, Rolando Morales, afirmaron que la eliminación de tales entidades fiscalizadoras sectoriales fue un retroceso histórico -a excepción de las dedicadas a controlar los hidrocarburos y los bancos-. Los nuevos entes, llamados “administradoras” nacieron subordinadas a los ministerios del área respectiva, aumentaron la burocracia y favorecieron la corrupción. Así, el gobierno se convirtió en árbitro y jugador: creó normas para el funcionamiento de las empresas, las financió con recursos del Banco Central de Bolivia, se encargó de la provisión de los servicios y las

“fiscalizó”. En suma, concentró el poder en sí mismo mintiendo obsesivamente al país<sup>91</sup>.

#### CUADRO N° 4 UTILIDADES OBTENIDAS POR LAS EMPRESAS PÚBLICAS

ESTADOS DE RESULTADOS (UTILIDAD 2007 - 2016) EN MILLONES DE BOLIVIANOS

EMPRESA	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	TOTAL	
EMAPA	-7,7	2,4	83,1	22,9	-99,2	-246,5	-151,6	-195,2	-149,3	-144,8	-885,9	
MI TELEFERICO								-39,5	-146	-102,4	-287,9	
QUIPUS							-0,1	5,6	-28,5	4,6	-18,4	
LACTEOSBOL		-0,1	-2,7	-5,6	-0,5	1,7	2,4	3,2	3,9	6,4	8,7	
AGENCIA BOLIVIA ESPACIAL				0,5	-14	-56	-71,2	-105,8	-12,5	9,4	-249,6	
Empresa Azucarera San Buenaventura				0,3	-0,3	-5,5	-9,1	-40,2	-44,7	-48,1	-147,6	
BOLTUR								-0,8	-0,3	0,1	-1	
ENATEX							-13,1	-61,1	-59,0	-150,0	0	-283,2
Empresa de Construcciones del Ejercito							-6,5	-52,6	2,2	6,2	0	-50,7
CARTONBOL		0	-1,3	-4,7	-6,4	-7,2	-6,7	-2,2	0,4	0,5	-27,6	
Empresa Siderúrgica del Mutún	-0,9	1,3	4,2	54,1	6,5	-1,5	11,2	-14,3	-13,2	-39,4	-14,4	

Fuente: Con datos del CEDLA

Hasta el año 2014, la Contraloría General del Estado Plurinacional no auditó a ninguna empresa estatal con el argumento de que debía esperar que se termine de elaborar el nuevo marco legal de la Ley N° 466 y el Reglamento sobre la empresa pública. El artículo 55 de dicha Ley señala en el párrafo N° 1:

...en el marco de lo dispuesto en el artículo 213 de la Constitución Política del Estado, la Contraloría ejercerá sus competencias de control de administración sobre las empresas públicas, debiendo tomar en cuenta el régimen de la empresa pública y no la normativa común que rige al sector público<sup>92</sup>.

<sup>91</sup> Portal *Eju*, 10 de febrero de 2009. Disponible en: <http://eju.tv/2009/02/ms-corrupcion-critican-que-bolivia-queda-con-dos-superintendencias/>

<sup>92</sup> *Eju*, 21 de mayo de 2014. Disponible en: <http://eju.tv/2014/05/contralora-de-bolivia-admite-que-no-audita-a-empresas-estatales/>

Lo referido a la *normativa común* es la Ley SAFCO. Es decir, en nombre de la autarquía empresarial, la Contraloría perdió potestad de intervenir. Esta situación debía cambiar con la creación de la Sub-contraloría de las Empresas Públicas y aunque hubo ciertos avances (por ejemplo, se cuentan 17 auditorías realizadas por firmas externas) esta *sub-entidad* no dictaminó absolutamente nada sobre casos tan notoriamente deficitarios como la Empresa Pública *Quipus* o la Empresa Pública *Cartonbol*.

Por lo demás, es previsible que este cómodo control atenuado se extienda a las AFP cuando se implemente plenamente la Gestora Pública de la Seguridad Social<sup>93</sup>. El gobierno ya echó mano de 150 millones de dólares de las Administradoras de Fondos de Pensiones, destinando cien millones a créditos que favorecieron a micro-productores agrícolas, pequeños y medianos. También los beneficiarios fueron distintas asociaciones, empleando el restante 50 millones para la inversión en “valores de oferta pública” de bajo riesgo. ¿Lo hará de nuevo? Según Alberto Bonadona, el riesgo de que el gobierno se apropie de cierto porcentaje de los 16 mil millones de dólares administrados por la Gestora no parece ostensible por la solidez institucional que consolidaron las AFP<sup>94</sup>. Sin embargo, a pesar del optimismo del experto, no hay garantías de que el gobierno respete tal monto por la razón de que los controles institucionales han sido debilitados al extremo o suprimidos.

En suma, el montaje institucional previo a 2006 fue aplastado y el nuevo tenor de la Ley de las Empresas Públicas respecto de la Contraloría y la Sub-contraloría respectiva no ofrece garantías mínimas para la supervisión. Que hasta el año 2014 la Contraloría no realizara auditorías a empresa pública alguna, genera sospechas de que el gobierno

---

<sup>93</sup> Gustavo Rodríguez Cáceres, “El crédito blando para agroexportadores y la jubilación de trabajadores: ¿qué esperar?”. Véase *Sistema de pensiones y crédito agropecuario: ¿por qué?*, CEDIB, Cochabamba, 2017, pp. 4-10.

<sup>94</sup> Alberto Bonadona, “La gestora pública de la seguridad social”, *Página siete*, 3 de noviembre de 2018.

urda nuevas mentiras poniendo sus ojos sobre los 16 mil millones de dólares acumulados en las AFP; más si se tiene en cuenta que en el mejor momento —el año 2015— el monto de las reservas internacionales alcanzó la cifra apenas de 15 mil millones de dólares.

En **QUINTO LUGAR**, es evidente que competitivamente, las ventajas de las empresas públicas son incomparables a la situación de las empresas privadas. Es decir, el gobierno es responsable de crear un sector empresarial estatal ampliamente beneficiado que goza de favores especiales, no rinde cuentas, no es auditado y si precipita el déficit o la bancarrota, no pasa absolutamente nada. En primer lugar, el gobierno le ha concedido créditos que alcanzan la friolera suma de 8,424 millones de dólares a una tasa de 0.62% y un plazo de 18 a 50 años. Ningún empresario privado tiene una situación similar. En segundo lugar, a diferencia de las empresas privadas, las públicas no tienen obligación de incrementar los salarios ni de pagar aguinaldos. En tercer lugar, mientras que en las empresas privadas el despido a un empleado no se justifica por su bajo rendimiento (el 88% de los casos, el Ministerio de Trabajo dictamina a favor del empleado) en las públicas, el “rendimiento” no define los ascensos y la permanencia o despido de los empleados están determinados por los lazos políticos y el tráfico de influencias. Finalmente, en cuarto lugar, las decisiones gubernamentales afectan a las empresas privadas pero no a las públicas (por ejemplo, el doble aguinaldo) sin considerar la posición de los emprendedores por cuenta propia en flagrante violación de los convenios N° 122 y N° 131 de la OIT que exigen la participación de los empresarios privados en la toma de cualquier decisión que les afecte. En medio de sus mentiras, así trata el gobierno al sector económico que genera el 70% de empleo, el 62% del PIB y el 96% de la recaudación tributaria sin considerar el aporte de YPFB.

### **C. La recuperación de la soberanía**

La larga lucha jurídica en La Haya terminó en el mayor fiasco y el hazmerreír internacional que solo motivó un efecto inmediato aparen-

te propio de la mentira: engendrar el sentimiento infundado de *ganadores*. Recordemos que las acciones fueron las que se señala en el siguiente orden cronológico:

- **24 de abril de 2013.** El gobierno de Bolivia presentó ante La Haya la demanda contra Chile.
- **18 de junio de 2013.** Mediante providencia, la Corte Internacional de Justicia fijó el 17 de abril de 2014 para la presentación de la memoria de Bolivia y el 18 de febrero de 2015 para la presentación de la contra-memoria de Chile.
- **15 de abril de 2014.** Bolivia presentó ante la CIJ su memoria que sustenta en profundidad la demanda contra Chile.
- **15 de julio de 2014.** Chile presentó una objeción preliminar a la jurisdicción de la CIJ para evitar que esta instancia conociera y tratara el caso boliviano.
- **15 de julio de 2014.** Mediante providencia, el presidente de la CIJ fijó el 14 de noviembre de 2014 como plazo para la presentación por parte de Bolivia de una declaración escrita con sus observaciones a la objeción preliminar interpuesta por Chile.
- **7 de noviembre de 2014.** Bolivia presentó ante la CIJ su declaración escrita, en la que se refuta la objeción preliminar a la jurisdicción presentada por Chile.
- **16 de febrero de 2015.** La CIJ determinó que las audiencias orales sobre la objeción preliminar se realizarían del 4 al 8 de mayo de 2015 en el Palacio de la Paz. Estas audiencias se llevaron a cabo según el calendario establecido por la Corte.
- **25 de septiembre de 2015.** La CIJ entregó el fallo sobre la objeción preliminar chilena. Se declaró competente para revisar el fondo de la demanda marítima presentada por Bolivia, por lo que el proceso continuó a partir de la fase anterior, habilitando a Chile a la fase escrita correspondiente.

- **21 de septiembre de 2016.** La CIJ ordenó la segunda ronda de escritos, es decir, una réplica para Bolivia que debía presentar hasta el 21 de marzo de 2017 y una dúplica de Chile, que debía presentar antes del 21 de septiembre de 2017.
- **21 de marzo de 2017.** Bolivia presentó su réplica oportuna con éxito.
- **15 de septiembre de 2017.** Chile presentó ante la Corte Internacional de Justicia la respuesta a la réplica boliviana a través de su escrito de dúplica.
- **31 enero de 2018.** La CIJ comunicó a las partes que las audiencias orales sobre la demanda marítima boliviana se realizarían del 19 al 28 de marzo de 2018 en el Palacio de la Paz, sede del máximo tribunal mundial. Las audiencias se realizaron según el calendario establecido por la Corte Internacional.
- **12 de septiembre de 2018.** La CIJ comunicó a las partes que daría lectura en audiencia pública a la sentencia en el caso “Obligación de negociar acceso al Océano Pacífico” el lunes 1º de octubre de 2018 en el Palacio de la Paz en La Haya, a las 15:00 horas.
- **1º de octubre de 2018:** Con doce votos a favor y tres en contra, el organismo internacional ha desestimado cada uno de los argumentos de reclamo presentados por Bolivia.

Como se constató ampliamente, desde que Bolivia presentó la demanda ante La Haya -24 de abril de 2013- hasta el 1º de octubre de 2018, el ánimo boliviano fue manipulado arteramente para que sea artificial y triunfalista en grado extremo. La realidad puso en evidencia la falsa conciencia del país, mostrando que los argumentos que presentó el gobierno fueron frágiles, no atingentes y *mentirosos*. Así lo muestra el brillante análisis de Pablo Caballero realizado en mayo de 2015, del que cabe remarcar lo siguiente:

Esta demanda careció de suficiente sustento legal. Veamos. Uno. ¿Chile realizó actos unilaterales susceptibles de crear derechos para Bolivia? Un acto unilateral implica una declaración clara, explícita, con intención de crear efectos jurídicos sobre un acto positivo y verificable. Si Chile un día

anunció unilateralmente que nos cederá parte de su territorio, eso podría generar una obligación jurídica, pero el hecho de mencionar en comunicaciones que está dispuesto a iniciar negociaciones, no puede generar obligaciones jurídicas. Como máximo, los actos de Chile podrían ser una invitación a hacer ofertas, pero de ningún modo fueron ofertas. El “ofrecer” negociar no tiene el mismo status que “ofrecer” algo concreto y positivo. Por lo tanto, Chile no realizó actos unilaterales que creen derechos para Bolivia, tal como fue planteado en la demanda boliviana.

Dos. ¿Se puede obligar a Chile a “negociar” con Bolivia? No existe jurídicamente una obligación general, susceptible de coacción, de negociar. La negociación de una obligación jurídica implica voluntariedad, y esta a su vez implica libertad para consentir o no. No se puede obligar a nadie a “estar dispuesto a consentir” porque ello es un proceso interno de la persona (jurídica de derecho internacional, en este caso). Negociar no es un acto positivo ni concreto, sino más bien es un estado, representa una predisposición. Negociar no significa necesariamente reuniones de representantes, grandes ceremonias o algo parecido. Negociar puede ser tan simple como escuchar y considerar una oferta. No existe tiempo ni manera preestablecidos para ello. Se puede oír una oferta y responder “no acepto” inmediatamente. Eso de ninguna manera significaría no haber negociado en buena fe. Aun si supuestamente obligamos a una persona a negociar como nos imaginamos, si la obligamos a sentarse en una mesa con un bolígrafo en una mano y la chequera (o para nuestros efectos, la cesión de soberanía redactada) en la otra, no hay nada que se pueda hacer, jurídicamente, para lograr que esa persona mueva sus labios o firme. Es un principio jurídico que no se puede obligar a nadie a negociar. Los casos que supuestamente apoyan la demanda boliviana: “United Kingdom & North Ireland vs. Iceland” (caso sobre la jurisdicción de pesca) y “Federal Republic of Germany vs. Denmark” y “Federal Republic of Germany vs. Netherlands” (casos sobre la plataforma continental del Mar del Norte) mencionan una “obligación de negociar”; pero ello expresa algo muy distinto al significado pretendido por la demanda boliviana.

En el caso sobre la jurisdicción de pesca, la Corte Internacional básicamente dice que dos países tienen derecho a la misma zona de pesca, debido a distintas fuentes. Por tanto, concluye que la única forma de hallar una solución es a través de una negociación entre las partes. Este no es nuestro caso, porque Bolivia no tiene una fuente jurídica que genere derechos en contraposición al Tratado firmado que esgrime Chile. En los casos sobre la plataforma continental, la Corte básicamente dice que, de conformidad a las fuentes de derecho aplicables (incluyendo tratados y costumbre jurídica

a partir de ellos) las partes deben negociar sus límites en la plataforma continental del Mar del Norte. Es decir que la obligación surge de fuentes válidas de obligaciones jurídicas. Este tampoco es nuestro caso, porque Bolivia no cuenta con una fuente jurídica que origine obligaciones para Chile. Por tanto, no se puede obligar a Chile a negociar con Bolivia.

Y, TRES. ¿Se puede obligar a Chile a negociar algo “de manera efectiva”? La buena fe solo puede existir una vez que exista una negociación propiamente dicha. Aun así, la buena fe no se manifiesta en la obtención de un resultado concreto (como otorgar algo de “manera efectiva”). Obligar a alguien a negociar algo de manera efectiva es obligarlo a obtener un resultado, es obligarlo a consentir. Técnicamente es cierto que la demanda boliviana no es directamente sobre el Tratado de 1904, pero en substancia no es verdad que no esté en última instancia relacionada al Tratado. El Tratado de 1904 fija los límites territoriales entre los dos países, es decir que atribuye la soberanía territorial entre los dos países. Por tanto, cualquier negociación sobre soberanía (acceso soberano “efectivo” al Océano Pacífico) implica, en última instancia, cambiar la atribución de soberanía establecida en el Tratado (o una negociación destinada a cambiar el Tratado). Por tanto no se puede obligar a Chile a negociar algo “de manera efectiva”.

En suma, desde ninguna circunstancia Bolivia debía presentar semejante demanda, frágil, no atingente, deleznable y solo motivadora de la afectividad con base en resortes subjetivos. Sin pasiones y seriamente, Pablo Caballero en 2015, denunció que desde el principio el proceso estuvo plagado por emociones manipuladas. Hoy vemos que estuvo infectado de meta-relatos mentirosos y que su propósito político fue activar la reacción colectiva, probablemente, del más poderoso mito profundo de Bolivia.


Este es el mayor problema: a la masa de bolivianos le gusta escuchar mentiras, ilusionarse con ellas, recrearlas y regocijarse con sueños imposibles. La demanda del país careció de profesionalismo, muestra la esquizofrenia mentirosa del gobierno y su incapacidad para seguir una estrategia marítima inteligible que ofrezca posibilidades mínimas de éxito. Al contrario, lo que logró fue el fracaso de una lucha de 140 años, la consolidación de la pérdida territorial más dañina para el país y la desaparición de una reivindicación que habiendo sido asumida

como multilateral, el gobierno la redujo a un problema bilateral con un fallo internacional inapelable y definitivo de derrota histórica. Para colmo, el ridículo que hace el Presidente ante el mundo, no termina: sigue insistiendo en que Chile debe negociar; pareciera que su irracionalidad, ignorancia y mentiras no tuviesen límite. Bolivia ha perdido definitivamente. En lugar de insistir en repetir añagazas, el gobierno debería abrir los ojos a alternativas como Puerto Bush, la Hidrovía Paraguay-Paraná o Ilo. Debería promover con calidad técnica y sin corrupción, gestiones auditadas para la construcción en territorio boliviano de una carretera de calidad que una el Pacífico con el Atlántico y la construcción de puertos secos que faciliten distribuir mercancías. Esa sería una administración eficiente de verdad y no el espantajo de gestión que solo miente, miente y sigue mintiendo a un público aparente ávido para el consumo de ardidés.



# CONCLUSIONES

---



He mostrado fehacientemente que los meta-relatos han logrado a corto y mediano plazo, satisfacer una necesidad subjetiva colectiva: la angurria de ilusiones; sin embargo, a largo plazo no lograron ni siquiera paliar necesidad material alguna. Su base son mentiras, cristalizadas en deformaciones de la realidad y en enfoques sesgados que teniendo clara conciencia de su unilateralidad, niegan validez a las interpretaciones opuestas. En suma, son tácticas deleznable por convertir acciones indecentes en beneficios políticos y, en definitiva, palabras que ni siquiera creen los hablantes ni los repetidores que convierten el servicio que deberían ofrecer a la sociedad como “profesionales de la política”, en una tarea depravada y pútrida que envenena el cuerpo social, induciendo a los jóvenes que en el futuro próximo imiten estilos y decisiones deplorables.

La masa angurriada que pretende consumir ilusiones y mentiras es corresponsable de esta conducta política que se exhibe en la impunidad. Sin embargo, inclusive dos años, siete meses y una semana antes del fallo de la Corte Internacional de la Haya, el pueblo boliviano dijo “no” a los impostores encaramados en el poder. El 21 de febrero de 2016 se inició una nueva coyuntura: fue el momento en que los bolivianos comenzamos la intransigente lucha contra la impostura, la mentira, la falsedad, la apariencia y las ilusiones infundadas que políticamente destruyen el país. Se trata de un hito histórico que estimula a que los imaginarios colectivos sueñen en utopías y tengan

esperanza en políticas de justicia y libertad con un futuro que aplaste el oprobio y la cobardía, hasta ahora pletóricos en un mundo de trece años de desgobierno y vergüenza.

El 21-F es el hito del desengaño, el momento de la demanda de honestidad y diálogo auténtico; es el punto de inflexión que marca el principio del fin de la infamia, la cobardía, la mentira, el engaño y la ilusión quimérica. De manera cronológica, la línea de tiempo deja ver el proceso del 21-F desde el hito de una nueva Bolivia: un nuevo escenario en el que las peores habilidades del gobierno y sus epígonos sean descubiertas y castigadas:

- La emisión de *juicios de valor verdaderos* que criticaron aspectos deplorables de la realidad boliviana (el colonialismo, la excesiva injerencia estadounidense y la corrupción neoliberal) fueron denuncias legítimas de una época previa al ascenso de Evo Morales.
- La generación e implementación de *políticas públicas* que deberían revertir tales males se redujo a promesas incumplidas, fueron solo la retórica de la armazón electoral y post-electoral del MAS. A trece años de ejercicio de poder se constata que el gobierno y su principal autoridad, fueron apenas narradores de fábulas que nunca tuvieron la intención de cumplir: ilusionistas de discursos baratos que satisficieran la angurria plebeya.
- La deplorable y antidemocrática hegemonía del *aparato mediático* que ha logrado el gobierno, la consiguió gracias a expedientes sucios. Ha sido la cooptación de periodistas venales, el soborno a dirigentes, el secuestro de la verdad, el amedrentamiento del pensamiento, la deformación de la inteligencia, el hundimiento de la cordura y el aplastamiento de la razón lo que ha creado un mundo de enunciados sesgados, de falacias desfiguradas, de mentiras cínicas y de ilusiones vacías en el que se regocijan la cleptocracia corrupta e impune que saquea el país.
- La ilegal e *ilegítima re-postulación de Evo Morales* a la Presidencia es la versión más reciente de una gestión gubernamental venenosa,

contagiada de apariencias artificiales, de engaños y mentiras. Se trata esta vez, de haber torcido por la fuerza el recto sentido de los derechos humanos, de reproducir las promesas siempre incumplidas, de violar la razón incurriendo en contradicciones en cada aseveración emitida, de burlarse del juicio razonable aún más elemental y de seguir apostando de que para el gobierno -aparte de sus epígonos e independientemente del fraude electoral que orquesta- todavía es extremadamente útil el expediente de las alucinaciones insinceras, los discursos huecos, la retórica nauseabunda y los espejismos que regala un vergonzoso emisor a un auditorio que espera recoger las migajas del desfalco a cambio de disfrazarse de crédulo ante la impostura.

- Pero, desde las plataformas ciudadanas especialmente, a partir del 21 de febrero de 2016, ha comenzado una *nueva coyuntura*. Se trata de la cruzada social contra la mentira y las ilusiones baratas. Es una marea creciente del pueblo que naciendo como mayoría incontestable descubre progresivamente la inmundicia de las ilusiones ladinas, la impudicia de los engaños gubernamentales, la falacia de argumentos deplorables y la maraña de mentiras emitidas para confundir. Es el advenimiento de una nueva época de madurez ciudadana en que el pueblo hará el reajuste de cuentas a todos los mentirosos, corruptos e incapaces, el ajuste del que ningún esbirro se liberará. Se trata de la era del apabullo de la *post-verdad* y del final del socialismo dis-tópico del siglo XXI.

**PRIMERA CONSTATAción.** Quienes no aman ni defienden la verdad, se aprovechan de su fragilidad y difunden por doquier el engaño, fortalecen las mentiras, incurrn en falacias y construyen un mundo de fábula en el que todo aparece contrario a lo que realmente es; con privilegios y condiciones materiales de existencia para los emisores y hablantes revestidos de cualquier laya de poder, incomparablemente diferentes a los de la mayoría. El Movimiento Al Socialismo hizo denuncias incontestables sobre hechos contundentes de la democracia pactada corroída, la hegemonía neoliberal y la miseria en Bolivia. Sus juicios de valor le procuraron credibilidad y a que los oyentes asumie-

ran sus promesas como sinceras y sus deseos de cambiar el mundo como luces en un entorno oscuro. Pero, la credibilidad fue pervertida con deshonestidad aviesa, sin escrúpulos, ni revolucionarios ni de mínima decencia. Después del momento en que el MAS y Evo Morales revistieron sus palabras con pulcritud aparente, su credibilidad desapareció. Generaron solo y por poco tiempo, expectativas limpias, motivando ilusiones legítimas y anunciando un mundo diferente plétórico de meta-relatos de descolonización, justicia, dignidad y soberanía.

**SEGUNDA CONSTATAción.** Enquistado desde siempre en el cuerpo de quienes serían protagonistas del gobierno, creció y se multiplicó el virus de la corrupción. Para ocultarlo, para propiciar su crecimiento y refrenar cualquier antídoto en su contra; es decir, para convertirlo indefinidamente en la enfermedad de la venalidad impune, el gobierno de Evo Morales comenzó a mentir y acordar bajo cuerda por doquier. Y lo hizo cada vez con mayor cinismo, recurriendo a infinitas y desvergonzadas formas. El presente ensayo ha tipificado diez maneras de mentir y de engañar no solo a los electores en momentos que debía castigarse la cleptocracia; sino en cada instante, ante toda decisión, frente a cualquier denuncia, por ejemplo, apabullando a los gallardos periodistas que todavía hoy salvan la dignidad democrática del país. El gobierno se convirtió en el huésped de un virus depravado con vida en círculo vicioso: reproducido en progresión geométrica, debe tener escalas mayores de existencia, con más y más mentiras, sofismas e ilusiones, quedando sin remedio atrapado en su propia angurria. Es la necesidad de evitar la justicia del castigo y de propiciar los desmanes propios, prolongando de manera indefinida el saqueo de la riqueza del país. Tal, la verdad de la maquinaria del “Proceso de cambio”.

**TERCERA CONSTATAción.** La imagen formada en el vulgo angurriente de consumir ilusiones y mentiras muestra la eficiencia de una hipnosis colectiva que, independientemente del fraude electoral y de haber torcido las leyes en la tercera elección de Evo Morales, generó importante apoyo electoral a favor del MAS y de sus candidatos. Pero fueron apenas ilusiones baratas que progresivamente depreciaron aún más

su valor y expectativas. En cuanto la masa de epígonos se apercibió de que no solo podía demandar sino que también recibe las migajas del régimen cada vez más putrefacto, ya nadie cree en las ilusiones ni en las promesas. Es necesario remarcar que alguna vez existió credulidad por ingenuidad, pero pronto se diluyó gracias al cinismo de los arribistas y a la cleptocracia de la gestión; así a trece años de gobierno solo subsiste la apariencia de pretender mostrar que alguien cree aún y de que alguno defendería el llamado “Proceso de cambio”. La lucha contra las dictaduras y la búsqueda de democracia aumentó el hambre de las utopías; ante los miedos aparecieron los anhelos; ante los recelos, las esperanzas. De eso se aprovechó el actual gobierno reduciéndose su legado histórico a haber cumplido el rol del gran traidor que depravó las expectativas sociales y los ideales más caros de una nueva Bolivia.

**CUARTA CONSTATAción.** El modelo de cártel ha llevado a la pérdida del horizonte moral de la política y a la desvergonzada reducción del gobierno a tareas de deleznable consecución para beneficio de las facciones recurriendo a engaños, desplegando formas diversas de mentir, emitiendo incansable y cínicamente varios meta-relatos nunca cumplidos. Así se ha escrito el guion del expediente de las autoridades del Movimiento Al Socialismo. A esto se han reducido, por ejemplo, las políticas de salud; el despliegue científico, tecnológico y de innovación en Bolivia; la calificación de competencias educativas y la diversificación económica con desarrollo sostenible.

**QUINTA CONSTATAción.** El entramado de las mentiras, más si son públicas, exige un mínimo de coeficiente intelectual del emisor no siempre satisfecho. Subordinados a los grandes discursos retóricos, vacíos de cualquier factibilidad y de toda honestidad respecto de la intención de cumplirlos, se armaron modelos de ilusión como conjuntos de ramas primarias falaces, mentiras y ápices menores, e incluso hábitos, estilos de alocución y lugares comunes que reproducen los mismos mensajes. Apenas se trata de un árbol enano sin raíces cuyos frutos aparentes son pútridos en su esencia, porque circula por el tronco de

una gestión grotesca, la sabia ponzoñosa saturada de falsedad de tres meta-relatos, infectando cualquier perorata con las mentiras y engaños de su patético caudillo.

**SEXTA CONSTATAción.** Pero, el árbol enano está reseco, lo ha congelado la mayoría de ciudadanos que votamos por la verdad en el Referéndum Constitucional del 21 de febrero de 2016. La putrefacción de sus frutos ya es inocultable y carece de todo sentido incluso aparentar que subsiste un mínimo de verosimilitud en el conjunto de mentiras que los hablantes políticos se niegan a silenciar. Desde hace tres años, la curva de ascenso periclitó y la inflexión muestra que las ilusiones se diluyeron, el hedor que causa la cleptocracia y las interminables formas de venalidad y abuso discrecional de poder, contaminan el medio ambiente golpeando a todos: de nuevo amenaza la inestabilidad política y el bloqueo de las facciones, en tanto con realismo los bolivianos recién vemos que es imprescindible que las ilusiones y las fábulas deben terminar y que es imperativo que maduremos superando a los caudillos sin tener que vivir a expensas de la magia de sus mentiras.

# BIBLIOGRAFIA



AYO SAUCEDO, DIEGO.

*Autonomías y democracia: Una mirada a la descentralización y a la democracia en Bolivia durante la década de Evo Morales (2006-2015)*. Compilación de ensayos en homenaje a los 25 años de la Ley de Participación Popular. En prensa, Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública de la UMSA, La Paz, 2019.

*El cártel de Evo: Un modelo de corrupción en Bolivia*, Fundación Vicente Pazos Kanki Lanza, La Paz, 2018.

*El “Proceso de cambio” en la mira: 30 ensayos breves sobre la democracia boliviana a lo largo del gobierno de Evo Morales*. Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública de la UMSA & Fundación Vicente Pazos Kanki Lanza, La Paz, 2018.

ALFARO, ELENA.

“Cómo la política se convirtió en nuestra identidad”, en *Letras libres*, 22 de octubre de 2018. Disponible en:

<https://www.letraslibres.com/espana-mexico/politica/como-la-politica-se-convirtio-en-nuestra-identidad>

ALVIZURI, VERUSHKA.

*Construcción de la aymaridad: Una historia de la etnicidad en Bolivia (1952-2006)*. El País, Santa Cruz de la Sierra, 2009.

- BASSETS, MARC.  
“Macron, rey sin corona”, en *El país*, 21 de octubre de 2018.
- BAUMAN, ZYGMUNT.  
Entrevista de *El cultural*, 8 de marzo de 2013. Disponible en:  
<https://www.elcultural.com/noticias/letras/Zygmunt-Bauman/4515>
- BOCCARA, BRUNO.  
*Bolivia: Revirtiendo traumas*, CERES & Plural, La Paz, 2013.
- BONADONA, ALBERTO.  
“La gestora pública de la seguridad social”, publicado en *Página siete*, 3 de noviembre de 2018.
- DEL GRANADO COSSÍO, HUGO.  
“Los resultados de la nacionalización”, publicado en *Página siete*, 12 de octubre de 2017.
- DEL MOLINO, SERGIO.  
“Una sociedad infantilizada”, en *El país*, 13 de enero de 2018.
- DIEZ ASTETE, ÁLVARO.  
**Etnocidio y alta vulnerabilidad en las tierras bajas de Bolivia**, UMSA, FOBOMADE & Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, La Paz, 2015.
- DOMÍNGUEZ MICHAEL, CHRISTOPHER.  
“La muerte de la verdad: De Derrida a Trump”, en *Letras libres*, 1º de octubre de 2018. Disponible en: <https://www.letraslibres.com/mexico/revista/la-muerte-la-verdad-derrida-trump>
- EGUINO, SERGIO.  
*Sistemas y mecanismos financieros para áreas protegidas: Alternativas para la sostenibilidad financiera. Casos Pilon Lajas y Madidi*, PIEB, La Paz, 2012.
- ESTEFANIA, JOAQUÍN.  
“Enmascarar la realidad”, en *El país*, 20 de octubre de 2018.

FALLETI, TULIA & RIORFRANCOS, THEA.

“Participatory Democracy in Latin America: The Collective Right to Prior Consultation in Ecuador and Bolivia”, REPAL, Santiago de Chile, junio de 2014. Disponible en:

[http://redeconomiapoliticaamlat.com/wp-content/uploads/2014/08/Falleti-Riofrancos\\_2014\\_REPAL\\_ConsultaPrevia.pdf](http://redeconomiapoliticaamlat.com/wp-content/uploads/2014/08/Falleti-Riofrancos_2014_REPAL_ConsultaPrevia.pdf)

FUNDACIÓN VICENTE PAZOS KANKI LANZA.

*La destrucción del Estado de derecho como rasgo fundamental del “Proceso de cambio”: Doce años de derechos humanos en Bolivia*, La Paz, 2018.

GANDARILLAS, MARCO ANTONIO.

*La orientación extractivista de la inversión pública en Bolivia: Cambios institucionales y normativos bajo el imperativo exportador*, Observatorio del Desarrollo & CLAES, Cochabamba, 2016.

Entrevista de *Página siete*, “El Estado directamente ha anulado las áreas protegidas”, 13 de marzo de 2018.

“Ocaso del branding pachamamista y emergencia de un nuevo movimiento ambiental post-TIPNIS”, en *Página siete*, 26 de agosto de 2018.

GARCÍA LINERA, ÁLVARO et al.

*Democracia en Bolivia: Cinco análisis temáticos del segundo Estudio Nacional sobre Democracia y Valores Democráticos*, Corte Nacional Electoral, La Paz, 2005.

GARCÍA LINERA, ÁLVARO.

*Geopolítica en la Amazonia: Poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2013.

GASCÓN, DANIEL.

“Hannah Arendt, la verdad y la mentira”, en *Letras libres*, 27 de enero de 2017.

GUILLERMOPRIETO, ALMA.

*Desde el país de nunca jamás*, Debate, México, 2011.

JIMÉNEZ, GEORGINA.

Portal del CEDIB, 21 de marzo de 2017. Disponible en:

[https://cedib.org/post\\_presentaciones/nevado-illimani-entregado-e-intereses-mineros-21-3-17/](https://cedib.org/post_presentaciones/nevado-illimani-entregado-e-intereses-mineros-21-3-17/)

[https://cedib.org/post\\_type\\_titulares/glaciares-de-bolivia-amenazados-por-la-mineria-mongobay-31-1-17/](https://cedib.org/post_type_titulares/glaciares-de-bolivia-amenazados-por-la-mineria-mongobay-31-1-17/)

KAISER, AXEL & ÁLVAREZ, GLORIA.

*El engaño populista: Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*, Editorial Ariel, Buenos Aires, 2017.

KLEIN, HERBERT.

*Historia de Bolivia*, Editorial GUM, La Paz, 2015.

KOMADINA, JORGE.

“Paradojas de la representación en Bolivia”, publicado en el portal *L’Âge d’or* en septiembre de 2016. Disponible en:

<https://journals.openedition.org/agedor/1156#tocto2n2>

LAKOFF, GEORGE.

*The Political Mind. Why You Can’t Understand 21<sup>st</sup> Century Politics with an 18<sup>th</sup> Century Brain*, Viking, United States, 2008.

LAPUENTE, VÍCTOR.

“Campaña narcisista”, en *El país*, 19 de junio de 2016. Disponible en:

[https://elpais.com/elpais/2016/06/17/opinion/1466179040\\_009331.html](https://elpais.com/elpais/2016/06/17/opinion/1466179040_009331.html)

LINARES, JULIO.

*Más ruido que nueces: Análisis de los emprendimientos empresariales del Proceso de cambio*, CEDLA, La Paz, 2018.

LIPOVETSKY, GILLES.

*La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad del hiper-consumo*, Editorial Anagrama, España, 2010.

- LOAYZA, RAFAEL.  
“Los rostros, los lastres y la razón del racismo habitual: Tensiones raciales en la interacción pública rutinaria en La Paz”, en *Las caras y taras del racismo: Segregación y discriminación en Bolivia*, Plural, La Paz, 2018.
- MACUSAYA, CARLOS.  
“Dejar lo plurinacional y des-indigenizar”, *Pukara* N° 147, noviembre de 2018.
- MADRID, RAÚL.  
*The Rise of Ethnic Politics in Latin America*, Cambridge University Press, 2012.
- MILBURN, MICHAEL & CONRAD, SHEREE.  
*The Politics of Denial*, University MIT, Georgia, 1996.
- MIRANDA, MIGUEL et al.  
*Indígenas urbanos: Tres ensayos sobre su presencia y derechos en Bolivia*, CEDIB, Cochabamba, 2015.
- MOONEY, CHRIS.  
*The Republican Brain: The Science of why they deny Science and Reality*, John Wiley, ed., New Jersey, 2012.
- NACIONES UNIDAS.  
*Informe 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*, Naciones Unidas, Barcelona, 2004.
- OBORNE, PETER.  
*The Rise of Political Lying*, Simon y Schuster ed. London, 2011.
- OPORTO, HENRY.  
“El sinsentido de una ley: Apuntes sobre la Ley Marco de la Madre Tierra”, en Fundación Milenio: “Ley de la Madre Tierra”, *Coloquios económicos* N° 26, La Paz, 2013.  
“¿Por qué en Bolivia no se evalúa la educación?” publicado en *Página siete*, 27 de septiembre de 2015.

ORMACHEA, ENRIQUE.

*Bolivia: nuevos datos acerca del desarrollo del capitalismo en la agricultura*, CEDLA, La Paz, 2018.

ORTIZ ANTELO, ÓSCAR.

*Informe de fiscalización al Fondo Indígena: Análisis de las responsabilidades en el mal manejo y la corrupción del Fondo Indígena*, sin editorial, Santa Cruz de la Sierra, 2016.

PEÑARANDA, RAÚL.

“Jaime Iturri y el surgimiento de más dudas”, *Opinión*, 5 de noviembre de 2015.

PLATA, WILFREDO & CAMERON, JOHN.

“¿Quiénes dicen no a las autonomías indígenas y por qué?: Pragmatismo, hibridez y modernidades alternativas en la base”, en *Cuestión agraria*, Volumen N° 3, julio de 2017, pp. 19-60.

POST, JERROLD.

*Narcissism: Dreams of Glory*, Cambridge University Press, 2015.

PRADO, FERNANDO.

*Ganadores y perdedores de la región metropolitana cruceña en los 12 años del “Proceso de cambio”*, Editorial El País & Fundación Vicente Pazos Kanki Lanza, La Paz, 2017.

RIEFF, DAVID.

*Elogio del olvido: Las paradojas de la memoria histórica*, Debate, México, 2017.

RÍOS, ÁLVARO.

*Cabildeo con Roxana Lizárraga*, 17 de noviembre de 2018.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rC-u99JLzxs>

RIVERA CUSICANQUI, SILVIA.

Prólogo a la tesis doctoral del antropólogo Andrew Canessa, *Minas, mote y muñecas: Identidades e indigeneidades en La-recaja*, Mamahuaco Press, La Paz, 2006.

- RODRÍGUEZ CÁCERES, GUSTAVO.  
“El crédito blando para agroexportadores y la jubilación de trabajadores: ¿Qué esperar?”, en *Sistema de pensiones y crédito agropecuario: ¿Por qué?* CEDIB, Cochabamba, 2017.
- SAGÁRNAGA, RAFAEL.  
“Alerta científica. El Lago Titicaca a punto del colapso”, 11 de junio de 2018, artículo de *Los tiempos*, Cochabamba.
- SIERRA, FRANCISCO & VÁSQUEZ, MIGUEL (Coord.).  
**La construcción del consenso: Revisitando el concepto de propaganda de Noam Chomsky y Edward S. Herman**, Sirianda & Visionnet, España, 2006.
- SNYDER, TIMOTHY.  
*Sobre la tiranía: Veinte lecciones que aprender del siglo XX*, Galaxia Gutenberg, España, 2017.
- STOKES, SUSAN.  
*Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*, Cambridge University Press, 2001.
- VARGAS LLOSA, MARIO.  
*El pez en el agua*, Alfaguara, Lima, 1993.
- URIOSTE FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, MIGUEL.  
“Medio siglo de agricultura boliviana”, en *Fundación Tierra*, 30 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.ftierra.org/index.php/opinion-y-analisis/808-medio-siglo-de-la-agricultura-boliviana>
- WANDERLEY, FERNANDA.  
*La economía solidaria en la economía plural: Discursos, prácticas y resultados en Bolivia*, CIDES-UMSA, La Paz, 2016.
- YASHAR, DEBORAH.  
*Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Post-liberal Challenge*, Cambridge University Press, 2005.



# GLOSARIO



21-F	Referéndum Constitucional del 21 de febrero de 2016
AFP	Administradora de Fondos de Pensiones
APG	Asamblea del Pueblo Guaraní
ATB	Asociación de Teledifusoras Bolivianas
BCB	Banco Central de Bolivia
BOLIVIA TV	Televisión Boliviana que opera a través de la Empresa Estatal de Televisión del Estado
BOLTUR	Empresa Estatal Boliviana de Turismo
BREXIT	Neologismo de las palabras <i>british</i> (británica) y <i>exit</i> (salida)
CAMC	China CAMC Engineering Company Limited, filial de China National Machinery Industry Corporation
CARTONBOL	Empresa Pública Productiva de Cartones de Bolivia
CEDIB	Centro de Información y Documentación de Bolivia
CEDLA	Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario
CERES	Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia
CIJ	Corte Internacional de Justicia
CLAES	Centro Latino Americano de Ecología Social
CNM-CIOB-BS	Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”
CONAMAQ	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo
CPE	Constitución Política del Estado
CPESC	Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz
CSCIB	Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
EDITORIAL GUM	Librería Editorial de Gustavo Urquiza Mendoza
EJU	Portal de Noticias de Ernesto Justiniano Urenda
EMAPA	Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos
ENATEX	Empresa Pública Nacional Estratégica Textil
ENDE	Empresa Nacional de Electricidad
ENFE	Empresa Nacional de Ferrocarriles
ENTEL	Empresa Nacional de Telecomunicaciones
FEJUVE	Federación de Juntas Vecinales
FOBOMADE	Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo

FONDIOC	Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas, Originarios y las Comunidades Campesinas
INESAD	Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo
INRA	Instituto Nacional de Reforma Agraria
LAB	Lloyd Aéreo Boliviano
MAS	Movimiento Al Socialismo
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAT	Red de Periodistas Asociados de Televisión
PGE	Presupuesto General del Estado
PIEB	Programa de Investigación Estratégica en Bolivia
REPAL	Red de Economía Política de América Latina
RPO	Radios de los Pueblos Originarios
RTP	Radio Televisión Popular
SAFCO	Sistema de Administración Financiera y Control Gubernamental
TCF	Trillions of cubic feet (trillones de pies cúbicos)
TIPNIS	Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré
UNITEL	Universal de Televisión
UMSA	Universidad Mayor de San Andrés
YPFB	Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos



# ÍNDICE DE FIGURA Y CUADROS

---

## Índice de figura

FIGURA ÚNICA	Modelo psicosocial de los mitos profundos de Bolivia	54
--------------	--	----

## Índice de cuadros

CUADRO N° 1	Circunscripciones indígenas por Departamento	65
CUADRO N° 2	Asambleístas indígenas departamentales elegidos por normas propias	67
CUADRO N° 3	Organizaciones sociales beneficiadas con proyectos del Fondo Indígena	76
CUADRO N° 4	Utilidades obtenidas por las empresas públicas	82



# ÍNDICE GENERAL



<b>PRESENTACIÓN</b>	9
Blihtz Y. Lozada Pereira, Ph. D.	
<b>INTRODUCCIÓN</b>	19
<b>PRIMERA PARTE: Apariencias del Modelo de la ilusión</b>	23
1. Las tácticas del camuflaje y la supervivencia	23
2. Las estrategias de campaña electoral	25
3. La negación de la historia	27
4. Impotencia e ineptitud ante los problemas cruciales	29
5. El poder y la visión política en el mundo postmoderno	32
6. El resguardo de las identidades	35
7. Metalenguaje y mentiras de autoengaño	38
8. Mitificación y deificación	41
9. El poder mediático y el neo-lenguaje	43
10. La mentira como demanda popular	47

<b>Segunda parte: Engranajes del modelo y resultados efectivos</b>	51
1. Los meta-relatos	51
2. Contenidos orientados a la esperanza	53
3. Costo de las imágenes en la publicidad	58
4. Resultados de los meta-relatos	63
A) Productos y resultados de la descolonización	63
B) Dignificación y reapropiación de los recursos naturales	77
C) La recuperación de la soberanía	84
<b>Conclusiones</b>	91
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	97
<b>GLOSARIO</b>	105
<b>ÍNDICE DE FIGURA Y CUADROS</b>	109
<b>ÍNDICE GENERAL</b>	111



El presente libro se terminó de imprimir  
en los talleres de Editorial 3600 en abril de 2019.  
Calle Abdón Saavedra N° 2120, Sopocachi, La Paz.  
Teléfono: 2421084, e-mail: [info@editorial3600](mailto:info@editorial3600),  
[www.editorial3600.com](http://www.editorial3600.com)



Diego Marcelo Ayo Saucedo es licenciado en ciencias políticas, tiene maestrías y estudios de postgrado, incluyendo el doctorado en Gobierno y Políticas Públicas otorgado por el Instituto Ortega y Gasset. Sus publicaciones muestran gran experticia en coyuntura política, democracia y descentralización. Destacan de sus libros, los siguientes: *Democratizando la democracia: Una década y media de participación popular en Bolivia (1994-2009)* NN.UU. 2010; *El Fondo Indígena en Bolivia: Un modelo de gestión pública viciosa* (FVPK, 2015); *¿Qué hay detrás de la CAMC?: Nuevo patrón (2006-2015)* FVPK, 2016; *El cártel de Evo: Un modelo de corrupción en Bolivia*, FVPK, 2018; *El Proceso de cambio en la mira: 30 ensayos breves sobre la democracia boliviana a lo largo del gobierno de Evo Morales*, CCPGP-UMSA, 2018; y en prensa *Autonomías y democracia: Una mirada a la descentralización y a la democracia en Bolivia durante la década de Evo Morales (2006-2015)*. Su novela de sátira política *En la cumbre* tuvo amplia aceptación en 2015 (3600). Ayo Saucedo compiló varios libros, por ejemplo, *¿Adónde fue a parar la bonanza económica?: Una mirada a una década de auge económico de Evo Morales (2006-2015)* FVPK, 2017. Fue y es columnista de periódicos nacionales como *Los tiempos*, *Página siete* y *El deber*. Realizó entrevistas en su blog “El entrevistador”. Es docente titular de pregrado de la Universidad Mayor de San Andrés, habiendo desempeñado funciones en el CIDES y coordinado el postgrado de Ciencias Políticas. En 2009, fue profesor visitante en la Universidad McGill de Montreal y en las maestrías para el desarrollo de la Universidad Católica Boliviana. Su desempeño profesional incluye cargos públicos desde los noventa hasta la primera década del milenio. Fue Viceministro de Participación Popular, Director de la Unidad de Investigación y Análisis del Ministerio de Autonomías en 2009 y contribuyó a elaborar la *Ley de Autonomías*. También apoyó al equipo de diseño de la *Ley de Diálogo Nacional* para fortalecer los municipios; asesoró a la Cámara de Diputados de 2002 a 2003; fue gerente de proyectos de descentralización de USAID de 2003 a 2005 e investigador del PNUD (2008-2009). De 2015 a 2018 fue Director de la Fundación Vicente Pazos Kanki Lanza.